

XÀTIVA 1707

TERCER CENTENARIO DE LA QUEMA Y DESTRUCCIÓN DE LA CIUDAD

EDITORIAL

Después de la desfeta de Almansa del 25 de abril de 1707, a Xàtiva todavía le quedaba por vivir un amargo y humillante epílogo: el incendio de la ciudad llevado a cabo dos meses después por las tropas del monarca borbón Felipe V. Con la perspectiva histórica que ofrece el paso de tres siglos, es indudable que este acto vengativo y ejemplarizante resultó funesto para el futuro de la ciudad, pues la entonces segunda ciudad más importante del Reino de Valencia nunca jamás recuperaría aquel esplendor. Por ello, y también como homenaje a los maulets que defendieron la socarrada, es necesario rememorar aquellos días.

**Especial
Xàtiva 1707**

UN SUPLEMENTO ESPECIAL DE
LEVANTE-EMV

Director: Pedro Muelas
Director comercial: José V. Gámir
Promoción: Raúl Albert

Coordinación: Ricard Gallego
Diseño: LEVANTE-EMV
Infografía: Juanjo Cholbi
Fotografía: LEVANTE-EMV



2-4 La rebelión austracista como preludio del incendio de la segunda ciudad del Reino

AUTOR Carmen Pérez-Aparicio / Universitat de València

6 Un famós retrat fet a partir d'un desconegut gravat

AUTOR Mariano González Baldoví / Director Museu L'Almodí

8-9 Xàtiva, la socarrada

AUTOR Germán Ramírez / Universitat de València

10 Los protagonistas austracistas de Xàtiva

AUTOR Agustí Ventura / Cronista Oficial de Xàtiva

11-13 ¿Cómo conquistar Xàtiva?

GRÁFICOS Levante-EMV

14 El gobierno de Xàtiva en el exilio

AUTOR Paco Cerdà / Levante-EMV

15 La confiscación general del término municipal

AUTOR Paco Cerdà / Levante-EMV

16-17 Consecuencias del incendio de Xàtiva

AUTOR Isaïes Blesa Duet / Director arxiu municipal de Xàtiva

18-19 Els efectes de la crema sobre l'Estudi General

AUTOR Vicent Torregrosa i Barberà / Universitat de València

20-21 Cebrià i Roca: el retrat d'un xativí victoriós

AUTOR Ramón Aznar i García / Universidad Carlos III de Madrid

22 La lucha de los maulets queda petrificada

AUTOR Paco Cerdà / Levante-EMV

23 Història d'un declivi

AUTOR Ximo Corts / President de l'Associació Amics de la Costera

La rebelión austracista preludio del incendio segunda ciudad de

Las causas que hicieron revertir la inicial aceptación

Carmen Pérez-Aparicio ■ UNIVERSITAT DE VALÈNCIA

¿Por qué el reconocimiento pacífico de la nueva dinastía borbónica en 1700 se trastocó cinco años después en una rebelión abierta que condujo a la Batalla de Almansa de 1707 y al posterior incendio de la ciudad de Xàtiva? Distintas causas políticas, económicas, dinásticas y sociales explican un cambio necesario para entender la destrucción de la segunda ciudad del Reino.

La previsible falta de descendencia de Carlos II había provocado una intensa actividad diplomática en Europa desde 1668, y constituía también el principal objeto de preocupación en la corte española. Los reinos de la Corona de Aragón, y en especial la clase política, no eran ajenos al clima de efervescencia que se vivía por doquier. No resulta fácil reflejar el clima de opinión existente en la sociedad valenciana a propósito de la sucesión del rey, pero el tema era objeto de debate y análisis en círculos políticos e intelectuales.

En aquellas delicadas circunstancias, no convenía crear agravios comparativos con la Corona de Castilla, ni mucho menos ofrecerle a ésta la primera oportunidad de pronunciarse sobre la sucesión de la monarquía. Y, sobre todo, había que evitar por todos los medios que la respuesta divergente de una y otra Corona pusiera al descubierto la fragilidad de su unión, asentada sobre la persona del rey Carlos II.

La muerte del monarca dio paso a la apertura de su testamento y a la publicación del nombre de Felipe de Borbón como nuevo heredero. La pugna existente entre filoborbónicos y filoaustracistas se había resuelto a satisfacción de los primeros, pero eso no significaba zanjar la cuestión. Había que conseguir que todos aceptaran sin reservas la última voluntad del monarca. La Junta nombrada por Carlos II para el gobierno de la monarquía hasta que se produjera, primero la aceptación de la herencia, y luego la llegada de Felipe V, puso todo su empeño en conseguirlo. Este objetivo era, si cabe, más problemático en la Corona de Aragón porque la llegada del Borbón significaba la entronización de una dinastía que se había ganado a pulso en los últimos años un rechazo social generalizado por su política de agresión, y que además suscitaba una gran desconfianza entre la clase política por su trayectoria claramente absolutista.

Las cartas dirigidas a los Estamentos valencianos, representantes del Reino fuera de Cortes, para comunicarles la muerte de

Carlos II y para acompañar la copia de su testamento, habían estado redactadas con la clara intención de justificar la decisión del rey por ser la única posible para garantizar el mantenimiento de la unión territorial de la monarquía. También tenían el objetivo de conseguir hacer pasar por alto el sistema de designación a cambio de invocar y ofrecer garantías sobre el mantenimiento de los Fueros y Privilegios. Es más, la Junta remitía también un Despacho, atribuido al propio rey, en el que se hacía una llamada al mantenimiento de la unidad de la monarquía y a la continuidad de la Planta de Gobierno. Con estas premisas, obediencia y unidad, la junta quería neutralizar las suspicacias hacia la nueva dinastía.

Este interés por asegurar un cambio sin sobresaltos tuvo una respuesta plena y satisfactoria por lo que se refiere al Reino de Valencia, al menos en el ámbito institucional. No sólo no hubo, como en el Reino de Aragón, ningún amago a favor de convocar Junta General de la Corona, sino que tampoco se secundó la iniciativa catalana de cuestionar la obediencia a las órdenes transmitidas por la Junta. Por el contrario, los Estamentos mostraron unánimemente su acatamiento a las disposiciones testamentarias de Carlos II y al mantenimiento de la Planta de Gobierno. Todas las instituciones valencianas, Generalidad, Ciudad, así como el virrey, arzobispo y cabildo, respondieron con igual prontitud para manifestar su conformidad. La rapidez de la decisión permitió al Reino de Valencia ser el primero que hizo llegar a la corte su obediencia.

Dadas las circunstancias, resultaba poco viable cualquier otra respuesta que no fuera la obediencia o acomodación, porque ¿es que acaso tenían los partidarios del archiduque Carlos alguna posibilidad de manifestar su discrepancia? Evidentemente, no. La disposición testamentaria del rey había cogido por sorpresa a toda la clase política, que no contaba con recursos económicos ni militares para llevar adelante cualquier proyecto político alternativo. Sin embargo, una cosa era respetar la disposición testamentaria de Carlos II y otra muy distinta festejar la llegada del Borbón. La propia Ciudad de Valencia, que no había escatimado recursos para las exequias del rey, adujo a continuación dificultades presupuestarias para celebrar con la misma pompa la entronización de Felipe V.

De cualquier manera, y sea cual sea el trasfondo de esta actitud institucional, se hace necesario traer a colación los testimonios coetáneos que recogen el clima de

La entronización de un borbón suscitaba gran desconfianza entre la clase política por su trayectoria absolutista

L'EN
CO-
BERT

RESTAURANT
CERVERSIA

Avda. Seigas, 23
Tel. 96 227 71 48
Xàtiva

Especialidad en arroces
Fines de semana. Menú degustación
Carne y Pescados elaborados

www.restaurantencovert.com

icista como dio de la l Reino

ción del cambio dinástico

opinión sobre el tema, y en especial los del historiador valenciano Minyana, corroborados por catalanes, aragoneses, castellanos, y hasta por el mismo Luis XIV de Francia sobre la existencia de una animadversión hacia Francia y la Casa de Borbón que era compartida por todos los grupos sociales y por todos los territorios de la Corona de Aragón. Esta predisposición contra Francia era el resultado de la política imperialista de Luis XIV contra la monarquía hispánica y especialmente contra los territorios feriales, y del recelo hacia una dinastía cuya trayectoria absolutista chocaba frontalmente con el sistema político-institucional establecido con el matrimonio de Isabel y Fernando.

El germen de la disidencia política arranca, pues, desde el mismo momento de la entronización de Felipe V. Y no era una respuesta estrictamente valenciana; afectaba a otros territorios de la monarquía y hasta a la misma Casa de Austria, que se veía así privada de la herencia española.

Inicios del gobierno borbónico

La historiografía tradicional había ignorado por completo el período que transcurre entre la muerte del rey y la sublevación austracista de 1705. Y sin embargo, se imponía una pregunta: ¿Cómo la aceptación pacífica del cambio dinástico daba paso, cinco años después, a la rebelión? ¿Qué razones subyacían en este cambio radical de actitud? ¿Había sido, tal vez, la política borbónica la causante del descontento?

En los últimos años han salido a la luz algunos de los rasgos característicos de este período, en especial aquellos que reflejan la política del nuevo gobierno y su incidencia en las instituciones y en la sociedad valencianas. De todos ellos cobra especial relevancia el relativo a la celebración de Cortes. Es de sobra conocido el freno



JOSÉ ALEIXANDRE

PROCLAMACIÓN. Cuadro que representa la entrada del archiduque Carlos de Austria en Dénia como rey legítimo.

La aceptación del cambio dinástico se tornó en rechazo una vez que Felipe V no convocó las Cortes

que la monarquía de los Austria había puesto a la convocatoria de Cortes durante la segunda mitad del Seiscientos, sobre todo en Catalunya y el País Valenciano, pero llama la atención que Carlos II, responsable en gran medida de esta política, y el único monarca de la Corona de Aragón que no había cumplido con el preceptivo juramento de Fueros en los territorios mencionados, pusiera éste como condición *sine qua non* para que Felipe de Borbón pudiera entrar en posesión de los territorios de la Corona de Aragón, buena prueba de que el mantenimiento de estas instituciones no sólo respondía a los intereses de los reinos, sino

también a los designios de la monarquía.

En el caso valenciano, la preceptiva y anunciada convocatoria de Cortes se pospuso a la celebración de las catalanas y aragonesas. Las expectativas creadas por este evento eran grandes. Quizá no tanto como en Catalunya, donde no se habían concluido desde 1599, mientras que las últimas celebradas a los valencianos lo habían sido en 1645, pero aun así había transcurrido un período anormalmente largo comparado con la trayectoria anterior. El Reino de Valencia había solicitado a Carlos II la convocatoria de Cortes en varias ocasiones y cuando menos en 1668 y 1677 aunque sin éxito, mientras que ahora, el juramento del rey en Zaragoza y Barcelona y la celebración de las Cortes catalanas anunciaban la inminente llegada del monarca Borbón.

Pero la convocatoria de Cortes se aplazó con la consiguiente decepción de la clase política. Es cierto que se adujo la urgencia de atender los asuntos de Italia para justificar la marcha del rey tras la celebración de las Cortes catalanas, pero también

lo es que la clase política valenciana, al menos *a posteriori*, consideró injustificadas las razones.

Otra de las causas del progresivo descontento hacia el gobierno borbónico tuvo como base la interrupción del comercio con los países declarantes de la guerra contra los Borbón efectuada en 1702, aunque desde un año antes se habían establecido ya ciertas restricciones. Estas medidas provocaron graves consecuencias en la economía valenciana, a diferencia de Aragón y Catalunya, que gozaban de las llamadas licencias de contrabando. De un lado, se produjo la escasez de productos alimentarios de primera necesidad, especialmente la pesca salada traída por los ingleses, con el inevitable aumento de los precios, y de otro la falta de salida de los productos de la tierra, con el consiguiente hundimiento de las cotizaciones y deterioro de la economía rural. Comerciantes y campesinos

sigue en la página siguiente ➡

Más que nunca un mundo de ventajas

Seguridad

la garantía de un líder

Experiencia

toda una vida a su lado

Servicio

más de 1500 profesionales

Cobertura

más de 450 ópticas en todo el país

MULTIOPTICAS

Nº1 EN SERVICIOS ÓPTICOS

CANALS • CARCAIXENT • ALZIRA • XÀTIVA



➤ viene de la página anterior

fueron los más afectados, pero no los únicos.

Resulta obvio señalar que la publicación del testamento del último Austria convirtió a los componentes del partido austracista en disidentes políticos, aunque no hay que descartar la hipótesis de que algunos de ellos renunciaron a sus preferencias en aras de la obediencia al difunto rey.

Desde 1701 el gobierno borbónico detectó la presencia de eclesiásticos, supuestos comerciantes o personas de incógnito -algunas alemanas o extranjeras en general- que se mueven con relativa facilidad y que sin duda tenían la misión de poner en contacto a los partidarios de la Casa de Austria, y de manera especial, a los miembros más relevantes de la clase política y del estamento eclesiástico. De esta forma, bajo la aparente tranquilidad de estos primeros años del gobierno de Felipe V, la disidencia política iba abriéndose camino hacia la confluencia con otras corrientes disidentes.

Aunque la política económica de la nueva dinastía y la guerra europea tuvieron consecuencias negativas para la sociedad valenciana en general, otro factor de gran relevancia como fue la conflictividad social contribuyó a aumentar la popularidad de la causa austracista al dar ésta respuesta a las intensas demandas antiseñoriales de una parte importante del campesinado.

Sorprende el alcance de la conflictividad social que afecta al campo valenciano, aunque ahora se exprese por la vía jurídica. Con la legalidad como arma, y en algunas ocasiones rozando la desobediencia individual o colectiva hacia el señor, los vasallos continuaron hostigando el régimen señorial. Las reivindicaciones abarcan un amplio espectro, y en general pretenden

Cronología de 1707: tres meses decisivos para Xàtiva

25 DE ABRIL: Derrota en Almansa de los partidarios del archiduque Carlos de Austria ante el ejército borbónico liderado por Berwick. Las tropas de Felipe V se encaminan hacia Xàtiva por el camino de Castilla.

2 DE MAYO: Las tropas borbónicas toman Requena.

8 DE MAYO: Valencia se entrega al ejército borbónico sin ofrecer resistencia alguna

24 DE MAYO: empieza el asalto a Xàtiva de las tropas borbónicas por las murallas más vulnerables del rabal de las Barreras, y después por el portal de los Baños, por donde consiguen forzar la

muralla y penetrar en la ciudad por dos caminos: las tropas francesas del caballero D'Asfeld van por la calle de Santa Tecla, la Plaza Galera y la calle Sant Agustí; y las tropas castellanas del brigadier José de Chaves i Osorio, por las calles Sant Francesc, Montcada, Trinitat y l'Àngel hasta el Portal Fosc. Comienzan quince días de duros combates entre la resistencia austracista de Xàtiva y las tropas de Felipe V.

6 DE JUNIO: El caballero D'asfeld consigue la rendición del castillo de Xàtiva, último foco de resistencia de los maulets.

19 DE JUNIO: Tras desalojar a todos los habitantes de la ciudad, el ejército

borbónico comandado por el caballero d'Asfeld empieza a incendiar Xàtiva. La decisión de quemar la ciudad se había tomado el 18 de mayo, antes incluso del asedio, como medida ejemplarizante para el resto de ciudades del Reino de Valencia que pensaran ofrecer resistencia a los borbónicos.

26 DE JUNIO: Fin del incendio, que dura una semana. El saqueo y la destrucción de la ciudad se prolongarán un año. A finales de 1707, Xàtiva estaba en ruinas y jurídicamente no existía.

29 DE JUNIO: Decreto de abolición de los Fueros de Valencia y Aragón.

NOVIEMBRE DE 1707: El rey Felipe V autoriza la reconstrucción de Xàtiva, que será rebautizada con el nombre de San Felipe y dotada de unas instituciones a imagen y semejanza de las de Castilla.

La promesa de abolir el régimen señorial fue el banderín de enganche de los campesinos a la causa austracista

ser la respuesta a las condiciones establecidas en las cartas de población tras la expulsión de los moriscos o a las concordias firmadas posteriormente. Afectan fundamentalmente a temas como la partición de

frutos y el control señorial sobre el gobierno municipal y sobre la administración de justicia. Pero es muy significativo que los vasallos valencianos vayan más allá, con su pretensión de acabar con las regalías, estancos y monopolios, en aras de la defensa de lo que ellos llaman «*libertad natural*». De esta manera, no sólo se trataba de denunciar los abusos cometidos por los señores, sino de conseguir la libertad de comprar y vender, de usar libremente de los propios bienes, de aprovechar los pastos, las aguas y la pesca, de poder establecer hornos, carnicerías, almarazas...

El conflicto dinástico vino, pues, a abrir

nuevas esperanzas en el señorío valenciano, sobre todo desde que la causa del archiduque decidiera asumir sus reivindicaciones dentro de la estrategia de establecer amplias bases sociales de apoyo en la Monarquía en general y en la Corona de Aragón en particular. De esta manera, la promesa de abolición del régimen señorial se convirtió en el banderín de enganche de un amplio sector de los campesinos valencianos, pero lejos de constituir la causa de la rebelión, como se ha venido señalando, las reivindicaciones sociales se sumaron a los factores de carácter dinástico, político y económico que constituían la base del austracismo.

Las primeras pruebas inequívocas de la toma de postura de los vasallos, se produjeron durante la presencia de la escuadra aliada frente a Altea a finales del verano de 1703. Los gritos de libertad proferidos desde la orilla, sembraron el temor del gobierno borbónico. Hablar de libertad en tierra de barones, y precisamente en la Marina, afectada de manera singular por el bandolerismo, era motivo de una grave preocupación. Numerosos emisarios del Imperio recorrieron el campo valenciano durante estos años, especialmente de 1703 a 1705, y entre ellos Juan Bautista Basset, que después se convertiría en el líder popular maulet, y que, según el historiador Minyana, se había ido ganando el apoyo de los valencianos «*prometiéndoles los montes y los mares*».

Sólo el decidido apoyo de los habitantes de la Marina al archiduque Carlos puede explicar el feliz desembarco de tropas aliadas en Altea en agosto de 1705, a partir del cual y con la ocupación de Denia comienza la sublevación austracista en el País Valenciano. Una sublevación contra la dinastía borbón que conduciría, dos años después, a la batalla de Almansa y, como desgraciado coletazo final de la *desfeta maulet*, al incendio de Xàtiva, segunda ciudad en importancia política y demográfica del Reino de Valencia.



ALMANSA. Lienzo de Ricardo Balaca, de 1862, que profundiza en la crueldad de la batalla de Almansa, donde cayeron los austracistas.

SALONE REINA

SALAS MULTIUSOS • BODAS • CONVENCIONES
ACTOS SOCIALES • SERVICIO CATERING
APARCAMIENTO PRIVADO

Ctra. Xàtiva - Manuel, 6 • 46800 XÀTIVA
Tel. 96 228 14 50 - Fax 96 228 17 10
www.casalaabuela.es

Restaurante Casa La Abuela
RESTAURADOR DE COCINA DE MERCADO

CERRADO LOS DOMINGOS
Calle Reina, 17 • Plaça la Bassa, 6 • 46800 XÀTIVA (Valencia)
Tel. 96 228 10 85 • Fax 96 228 17 09
www.casalaabuela.es

iaio

Comida para llevar, Tienda Gourmet
y Bar de Tapas

Abrimos todos los días

C/Reina, 21 • Xàtiva
TEL. 96 227 05 25

1707 - 2007

300 anys

Commemoració de la cremà

de XÀTIVA



L'Ajuntament dels Ajuntaments

Sempre recolçant al seus pobles

DIPUTACIÓ DE
VALÈNCIA

El celebèrrim retrat de Felip Vé que actualment penja cap per avall en el museu de L'Almodí de Xàtiva va ser pintat per Josep Amorós prenent com a model un gravat fins ara desconegut. Es titula *Hereusse naissance du prince des Asturies* i va ser realitzat en 1708 per a un almanac. Amorós va aïllar el rei d'aquella escena abigarrada sense canviar res, i això explica la postura forçada del monarca que, fins ara, no tenia sentit.

Un famós retrat fet a partir d'un desconegut gravat

El quadre de Felip Vé s'inspirà en un dibuix francès de 1708

Mariano González Baldoví ■ DIRECTOR DEL MUSEU DE L'ALMODÍ DE XÀTIVA



ORIGINAL. El gravat original complet que serví de model per al retrat de Felip Vé.



CÒPIA. El retrat de Felp Vé que penja cap per avall en L'Almodí.

A finals del segle XVII la ciutat de Xàtiva va obtenir els privilegis de tractament de senyoria i de tenir sota dossier el retrat del monarca a la Sala de la Casa de la Ciutat. Després de l'incendi, durant uns anys els nous regidors es reunien en la casa del governador per estar destruït l'edifici municipal. Un cop va estar habitable, començaren a enriquir-lo amb el mobi-

liari i objectes representatius que convenia. Entre aquells objectes hi havia el retrat del rei. Del rei, la reina i del príncep d'Astúries. Era ja l'any 1719 quan els regidors van encomanar els tres retrats, més una representació al·legòrica de la Vinguda de l'Esperit Sant per a la capella de l'edifici. L'artista el van triar entre els actius en la ciutat en aquell moment, Josep Amorós, un pintor de dibuix poc

destre i paleta terrosa, que va adquirir cert prestigi entre l'oligarquia local i els rectors de les rodalies. Podem imaginar el maldecap que se li va presentar a l'hora de trobar imatges de les que traure els retrats. Era molt freqüent en l'època tirar mà de gravats, única manera de conèixer l'aspecte d'una persona mai vista, com era el cas de Josep Amorós respecte a la família reial.

El cas va ser que es va fer un embolic de consideració, perquè per al retrat de la reina, que l'any 1719 ja era Isabel de Farnesio, segona esposa de Felip V, va agafar un gravat que representava Gabriela de Saboya, primera muller del rei, que havia mort cinc anys abans del moment en què Amorós començara el seu encàrrec. Però, en el súmmum de la confusió, al rètol que figura a la part esquerra va escriure *Maria Luisa Gabriela de Saboya*, princesa de Asturias, títol que mai va ostentar, i que posteriorment va ser tapat per altra capa de pintura per posar a sobre, «Reina de España».

Rastreig del gravat

Però el retrat que amb el temps arribaria a fer-se famós va ser el de Felip V. Representat dret, en un posat cortesà, el personatge es destaca sobre un fons on s'escaifica la Batalla d'Almansa, amb la mà dreta en una actitud que podem interpretar com per mostrar-la. Durant molt de temps ens preguntàrem d'on havia tret la imatge reial. Quin gravat hauria caigut en les seues mans? Una primera gestió en la Biblioteca Nacional de Madrid em va posar en bon camí. L'especialista Concepción Huidobro em va facilitar la reproducció d'un gravat publicat en una obra de Margarita i Béatrice Torrione, l'original del qual vaig trobar, finalment, a la Biblioteca Nacional de França en París i es titulava *Hereusse naissance du prince des Asturies*, de Nicolás Langlois.

El gravat pertanyia a un almanac per a l'any 1708 i en ell es representava el felix naixement del Príncep d'Astúries. Felip V, dret en mig del dormitori reial, mostra a la cort al seu primogènit assenyalant amb la mà cap el xiquet que du al braç la governanta del príncep. Hi ha, a més a més a l'escena, la reina al fons, en el llit encara, la princesa dels Ursins, el ministre Amelot, el cardenal Portocarrero i altres personatges. Amorós va aïllar la imatge del rei d'aquella escena tan bigarrada. No va canviar res, el va retratar igual, per això la mà dreta, estesa en l'original per dirigir l'atenció cap a l'hereu, queda en el quadre amb una postura forçada, al faltar la referència que la justificava.

El 1919, es va traslladar al museu que acabava de fundar-se per formar part de les seues col·leccions. Seria molts anys després, a finals de la dècada dels cinquanta, quan un jove capellà i uns pocs estudiants van convèncer al conservador del museu, Sarthou, per capgirar el retrat. Així figura ja en una obra de Fuster del 1962. Però seria arran de la transició democràtica que el quadre va ser elegit com un objecte simbòlic de la renascuda voluntat d'autogovern dels valencians, passant de ser una mediocre pintura a un icon. Un símbol que ha passat tant a la publicitat, el merchandisse i el cartellisme, com a l'art contemporani. El Museu de l'Almodí va adquirir el 1989 la visió contemporània pintada per l'artista alcoià Antoni Miró, amb un Felip V que ocupa la part inferior d'una carta de pòquer dominada, en la part superior, per un amenaçador felí.

FIRT SETAMOVIL, S.A.

ALFA GT Q2 - JTDm 150 CV - Km-0 - 26.500 €

Telf. 96 227 27 21

Auto Xàtiva

Ford Ka - (1,3) 70 CV Collection

FULL-EQUIPE, MATRICULADO 2006 - 7.000 €

Telf. 96 227 21 61

AUTOVERNISA, S.A.

GRAND SCÉNIC 7 PLACES 1,5 DCI (105 CV)

CONFORT/DYNAMIQUE SEPTEMBRE 2006 19.000 €

Telf. 96 227 76 71

Carretera Llosa de Ranes, s/n - XÀTIVA

Hasta el 30 de Julio, regalo de Parrot-Manos libres



www.gva.es

JUNTOS, ESTAMOS ABRIENDO PUERTAS

Abrimos puertas para que los más jóvenes puedan vivir y disfrutar sus propios sueños. Haciendo nuevos planes para que tú consigas los tuyos. Protegiendo y conservando nuestro entorno, protegiendo el medio ambiente, poniendo especial atención a nuestros parques naturales y preservarlos para futuras generaciones. Juntos, estamos construyendo la Comunitat Valenciana. Una Comunidad de presente... y con mucho futuro.

COMUNITAT VALENCIANA


MUCHO PORVENIR



GENERALITAT VALENCIANA
CONSELLERIA DE TERRITORIO Y VIVIENDA

Després de la desfeta d'Almansa i la subsegüent rendició del Regne de València, l'exèrcit borbònic de Felip Vé s'encaminà cap a Xàtiva, la segona ciutat més important del regne i bastió fidel a l'arxiduc Carles d'Àustria. Quinze dies de combats «brutals» i «despiadats» foren necessaris perquè Xàtiva caigués en mans dels felipistes. Però encara faltava el càstig final: la crema de la ciutat, decidida abans del setge. Berwick i Amelot foren els inductors de l'ordre; D'Asfeld, Mahoni i Chaves, els executors; i Felip Vé, el consentidor.

Xàtiva, la socarrada

L'incendi fou el càstig per a una ciutat «obstinadament rebel»

Germán Ramírez Aledón ■ UNIVERSITAT DE VALÈNCIA

Entre el 25 d'abril i el 29 de juny del 1707, el Regne de València deixà de ser el que era i la ciutat de Xàtiva fou arrasada fins les últimes pedres i els seus habitants fugiren per tal de fer-la desaparèixer del mapa. La primera data suposava la desfeta d'Almansa i la subsegüent rendició del regne; la segona, el decret d'abolició dels furs valencians i aragonesos que finiquitava el sistema institucional dels dos regnes, sotmesos a partir d'ara a les lleis de Castella. Quines raons podien haver inclinat a prendre aquesta decisió? De qui va ser la idea? Quins foren els autors de la destrucció de la ciutat? Què hi ha de veritat històrica i què de llegenda en tot açò? Donar respostes a aquestes preguntes és la intenció del present article.

La implicació de la ciutat de Xàtiva en la guerra de Successió fou part del conflicte que esclatà a tot el regne des del desembarcament de Joan Batista Basset a la vila d'Altea en l'estiu de 1705, quan una expedició naval de l'arxiduc Carles anava camí de Barcelona des del port de Lisboa. Basset prompte trobà el recolzament del poble pla: camperols, menestrals, sectors marginals de la societat valenciana d'aleshores i, especialment, dels vassalls dels senyors als qui prometé l'abolició de drets feudals i impostos. En la nit del 16 de desembre entrava a la ciutat de València i es feia aclamar per «la plebe» per a la qual era «su esperanza, riqueza y salvación», com diu Miñana, un dels dietaristes que han narrat la guerra, tots ells proborbònics. Poc abans havia ocupat Gandia i Alzira. Faltava Xàtiva, la segona ciutat del regne en pes polític i població, amb uns 14.000 pobladors.

Hi havia divisió interna, tant entre el clero com en la noblesa, però el poble menut era majoritariament austracista. El borbònic governador de la ciutat, Francisco Rocafull, tenia que «*aquietar los ánimos del Pueblo, cuya mayor parte estaba por el Señor Carlos*», segons ens conta el frare carmelita Carlos Catañeda. Josep Marco, *El penjadet*, al comandament d'un grup de miquelets va fer la guerra als felipistes amb una tècnica guerrillera. Però la violència antiborbònica es va fer més palesa amb l'arribada a Xàtiva del general Basset en març de 1706, enviat pel comte de Peterborough qui havia entrat a València el 4 de febrer i volia llevar-se de damunt el líder popular. Als militars anglesos, professionals de la milícia, no els agradava la presència de milícies populars sense control i amb pretensions *revolucionàries*. Basset i Nebot representaven en aquesta guerra eixa vessant popular i camperola.

Entre el 16 i 20 de maig de 1706, Xàtiva ja patí el primer setge, posat per les tropes felipistes del comte de las Torres, el qual el va alçar per no disposar de tropes suficients i davant la resistència numantina alimentada per Basset, qui impedirà que la ciutat caiguera en aquell moment en mans de les tropes felipistes. Tanmateix, el sacrifici



L'EXECUTOR. El general d'origen francès D'Asfeld va ser el principal executor de la crema.

València es rendí sense oferir resistència; però l'obstinació de Xàtiva obligà a D'Asfeld a una batalla «despiadada»

de Basset fou *recompensat* pels seus amb la presó ordenada per Peterborough, qui veia en el general un perill de revolta social.

Setge de maig de 1707

A les acaballes de l'any 1706, les tropes borbòniques del duc de Berwick es dirigiren cap al nord en els límits amb els regnes de Múrcia i Castella. L'exèrcit aliat, format per anglesos, portuguesos, holandesos i hugonots francesos, decidiren atacar les tropes de Berwick acampades al pla d'Almansa. Després d'ocupar les ciutats de Yecla i

Villena es dirigiren cap a Almansa, i acamparen en la nit del 24 al 25 a Cabdet. A partir de les tres de la vesprada i durant la resta del dia del 25 d'abril tingué lloc la *batalla d'Almansa*, en la qual les tropes del duc de Berwick derrotaren els aliats defensors de la causa de l'arxiduc Carles d'Àustria.

Davant la notícia de la desfeta, les autoritats de Xàtiva organitzaren en tres setmanes la defensa de la ciutat. Dels dos cossos d'exèrcit que es formaren després de la batalla, un d'ells, comandat pel cavaller d'Asfeld, militar francès de trista memòria per als valencians, s'encaminava pel camí de Castella des d'Almansa cap a Xàtiva. La ciutat de València s'havia rendit sense oferir resistència el 8 de maig. Xàtiva, en canvi, mantenia la seua fidelitat a l'Arxiduc, i dintre del recinte del seu Castell hi havia una guarnició anglesa d'uns 800 hòmens.

En eixos primers dies de maig de

1707, la ciutat estava governada pel valencià Onofre Assio i Boil, poc decidit a enfrontar-se amb les tropes de D'Asfeld que s'aproximaven a la ciutat. La seua decisió de lliurar la ciutat a les tropes borbòniques amb una capitulació honrosa provocà la resposta del poble, disposat «*a mentenerse firmes asta la última gota de su sangre*», i demanà la substitució del governador, un oficial aragonés al que li dien Miguel Purroi. Només arribar Purroi a la ciutat manifestà la seua voluntat de defensar-la «*asta el último trance*».

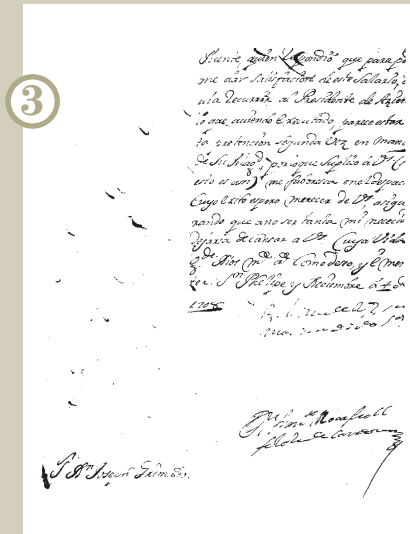
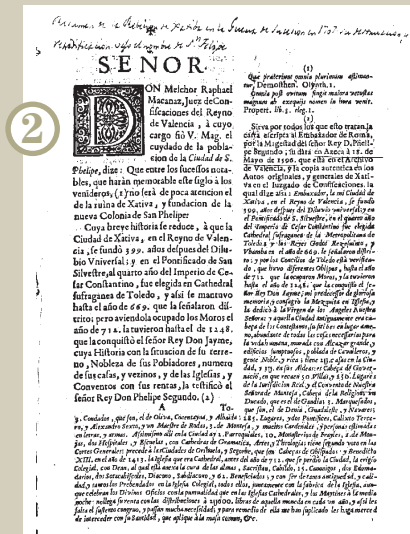
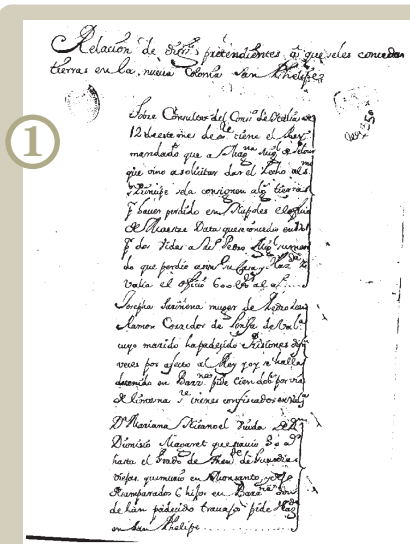
Els jurats (o regidors) de la ciutat de Xàtiva, en Memorial dirigit a l'arxiduc en 1711, narraven amb detall quin era l'ambient premonitori de la tragèdia que s'apropava: «*En este corto tiempo, la Ciudad, animando a los vezinos, hizo los mayores esfuerzos para mantenerles promptos a la custodia, guarda y defensa de su Patria, sin reparar los Jurados en el lustre y autoridad de su empleo, en dexar de pasear con las insignias de su oficio, las calles y plazas, aplaudiendo y celebrando con demonstraciones alegres la constancia de permanecer baxo el suave dominio de V. Mag., circunstancia que infundió en todo aquel Común nuevos y ardientes deseos de sacrificar vidas y haciendas en servicio de V. Mag. y su Patria en el próximo asedio que esperavan y vieron practicado en el breve espacio de pocos días, permaneciendo firmes y constantes, cerca de un mes que duró en muros, brecha y baluartes, siendo víctimas sus vidas, lexos del miedo de la muerte al tirano cuchillo del enemigo...*».

Arriben les tropes de D'Asfeld

Probablement el 20 de maig arribà a les proximitats de la ciutat l'exèrcit borbònic, integrat per francesos i *espanyols*. Entre el 21 i el 24 –segons les fonts més creïbles– es produí l'assalt per les muralles més vulnerables del raval de les Barreres. El dietarista Isidre Planes copia una carta de D'Asfeld a don Antonio del Valle, datada el mateix dia 24: «*Se ha entrado en esta ciudad de Xàtiva con el rigor que merecía su grande obstinación y rebeldía, pues negándose a todos los oficios de piedad con que se les había procurado disuadir su engaño, han esperado se avanzase a toda costa, como se ha hecho, entrándose espada en mano en la ciudad, y pasando a cuchillo a todos quantos se han hallado que la defendían, hasta en un convento y dos iglesias, experimentando todos el último precipicio de su bárbara resolución*».

L'ocupació de la ciutat fou realitzada per dos columnes de soldats. Una dirigida per d'Asfeld entrà pel Raval i la plaça de la Bassa fins arribar a Sant Agustí, on trobaren gran resistència, i la plaça de la Seu; una altra, al front de la qual es trobava el brigada José Antonio de Chaves, seguí el carrer de Sant Francesc fins arribar al Portal Fosc, després de travessar els carrers de Montcada, plaça de la Trinitat i carrer de l'Àngel. De la crueltat dels enfrontaments hi han nombrosos testimonis. Tots ells tenen en comú el destacar la brutalitat i el tracte despiadat cap als defensors austracistes de Xàtiva. Bona part d'aquests fugiren cap a la costa del castell, prop de Montsant i Sant Josep, i resistiren des del 25 o 26 de maig fins la rendició en els primers dies del mes de juny.

Quedava només el castell, protegit pels 800 soldats anglesos que a penes oferiren resistència. La fortalesa queia en mans dels soldats franco-castellans entre el 6 i el 10 de juny i la guarnició britànica eixia cap a Catalunya. Pel que fa als habitants de Xàtiva, d'Asfeld manà que tots els eclesiàstics es presentaren en l'ermita de Sant Josep; la resta fou desterrada de la ciutat i del regne; Unes dues mil famílies, segons



Documents

1. Portada de la Relación de diferentes pretendientes a que se les concedan tierras en la Nueva Colonia de San Felipe, (XII-1707).

2. Portada del Memorial presentat per Melchor de Macanaz al rei Felip V sobre la confiscació (1710).

3. Carta remitida al secretari de Marina, Guerra i Hisenda per l'últim governador de Xàtiva demanant compensacions econòmiques pels «serveis prestats» a Felip V.

els jurats de la ciutat, l'abandonaren. Miñana ens parla de 500 víctimes mortals entre els borbònics i 270 entre els defensors de la ciutat o «rebeldes», com ell els anomena.

L'incendi i destrucció de Xàtiva era una decisió que s'havia pres des de feia setmanes. L'ordre de l'incendi va ser donada ja per Berwick, el triomfador en Almansa, abans del setge de la ciutat. En carta de 21 de maig a l'ambaixador de França davant la cort de Felip V, Michel Amelot, un dels més furibunds regalistes i enemics dels furs dels regnes de la Corona d'Aragó, li comunicava que des del dia 18 havia ordenat la crema de la ciutat. Açò vol dir que abans que començara el setge ja s'havia decidit castigar Xàtiva. Els inductors de l'ordre d'aniquilar-la foren, per tant, Berwick i Amelot. Els executors foren D'Asfeld, que era odiat a tot el Regne de València no sols per la seua brutalitat, ja demostrada en l'ocupació de Xàtiva, sinó pel seu insà despreci al nostre poble; el general Mahoni –que havia ocupat Alzira–; i Chaves. Felip V ho va consentir per consell de les persones que l'envoltaven.

Comença la crema de Xàtiva

La data més fiable de l'inici de l'incendi és el 19 de juny –encara que l'ordre fou donada dos dies abans– i durà fins el 28 de juny. En l'endemà, el dia 29, Felip V signava al palau del Buen Retiro a Madrid el decret de Nova Planta pel qual s'abolien els furs valencians. El dietarista Planes anota el 18 de juny que «corrió válido que había orden del rey de que se demoliesse toda la ciudad de Xàtiva, sin dexar edificios, ni aun las iglesias». L'incendi fou selectiu, ordenat, i amb efectes més reduïts del que fan pensar alguns cronistes. De fet, quan començà la reconstrucció de la ciutat, de la qual s'encarregà Melchor de Macanaz, no es dugueren a terme els projectes del Pare Tosca o de l'enginyer Montaigu. La xarxa urbana anterior a la guerra es manté en gran part durant els segles XVIII i XIX.

A més de l'incendi, la destrucció de la ciutat ve donada per l'ús que feren els soldats de la guarnició del castell de fusta de les cases per a fer foc en els ranxos i casernes en una ciutat abandonada; per l'expoli que feren els habitants de la comarca de carreus, pedra i material de construcció per a les seues cases; la «nova planta» que dissenyà el Pare Vicent Tosca, per a la seua reedificació, «lo que solo sirvió para derribar casas y trastornar calles, sin fruto alguno». Aquest plànol es el que porta Macanaz en les mans en el seu retrat, propietat del Museu del Prado. Els edificis religiosos no van ser tan afectats com els civils, l'arxiu de la ciutat es va cremar i molts edificis desaparegueren sota les flames i l'abandó.

Potser, les paraules dels jurats de la ja arruïnada Xàtiva, Basilio Bru, Gerónimo Exea y Antonio Grau, mos-

L'incendi i la destrucció de la ciutat es va decidir el 18 de maig, abans del setge de l'exèrcit borbònic

tren amb un estil barroc i commovedor el sentiment de la pàtria perduda i la seua població dispersada després d'una lluita acarnissada: dels xativins que abandonaren la seua ciutat, «...unos lloravan al padre ya difunto, otros al hijo perdido y fugitivo, los más a las hijas y mugeres fatigadas y sin decencia y decoro en el vestido que pide su



RUÏNES. Una pintura de l'incendi que destruí Xàtiva la tercera setmana de juny de 1707.

Cançó per a després d'una guerra

El poeta cantà la crema i pèrdua d'una ciutat que tornarà a renàixer de les seues cendres en poques dècades amb un altre nom, *Nueva Colonia de San Felipe*. Un servidor del nou monarca cantava en 1741 A la quema de Xàtiva, en un sonet que no deixa indiferent a ningú. La primera estrofa és colpidora i mostra eixa força regeneradora:

**Si es que a Xàtiva buscas caminante
la misma ves ahora, que antes era,
pues de su estrago la fatal hoguera
no mudó el ser, aunque mudó el semblante**

I acaba l'última estrofa amb paraules que mostren el càstig exemplar de l'incendi, del foc que purifica el «pabellón impuro» que era la ciutat per als felipistes:

**Y repetida la ominosa llama
fue su perfidia incendio de su muro,
y hoy es su nombre incendio de su fama**

No li faltava raó al poeta castellà, encara que no fora eixa la seua intenció: l'incendi i destrucció és fins avui foc viu de la bona fama de la ciutat. De les cendres ha crescut un nou esperit que un altre poeta, ara sí valencià, ens va deixar lletra sobre lletra:

**Jo ploraré a grans crits per la terra
contra aquest foc i immerescut destí,
i seré foc, seré un arbre de foc
cridant, plorant i reclamant tothom**

(Vicente Andrés Estellés, *Xàtiva*, 1980)

Centro de Copias HERRERO

Calle Moncada, 30 - 46800 XÀTIVA (València)

Teléfono: 96 227 63 93 - Fax: 96 228 42 60

www.herrero@copiasherrero.com

IMPRESIÓN Y COPIA DE PLANOS B/N Y COLOR. DOBLADO AUTOMÁTICO

FOTOCOPIAS
COLOR - BLANCO/NEGRO

- DISEÑO GRÁFICO -
- ENCUADERNACIÓN -
- IMPRESIÓN DIGITAL -
- PLASTIFICADOS -
SELLOS DE CAUCHO
EN 24 H.

Pasaron un un largo periodo escondidos en el baúl de la historia por el olvido al que fueron condenados por los vencedores de la Guerra de Sucesión. Pero poco a poco se van conociendo algunos de los personajes y de las familias austracistas de Xàtiva que más se significaron en la defensa de la ciudad ante el avance de las tropas borbónicas.

Los protagonistas austracistas de Xàtiva

Condenados al exilio y al ostracismo

Agustí Ventura ■ CRONISTA OFICIAL DE XÀTIVA

Xàtiva era una ciudad de claro corte austracista cuando estalló el conflicto entre «*maulets*» —partidarios del Archiduque Carlos— y «*botiflers*» —seguidores del monarca borbón Felipe V. Los principales personajes de la ciudad que se significaron en la Guerra de Sucesión aparecen recogidos en este artículo elaborado a partir de la documentación de Agustí Ventura, cronista oficial de Xàtiva. Además de los tres jurados y el jurado en Cap de la ciudad (concejales y alcalde), hubo otras personas como Joan de Pròxita, la familia de los Llinàs o el famoso general setabense Joan Jacint Tàrraga i Salvador que lucharon por conservar los fueros del Reino de Valencia y defender su ciudad natal. Tras la derrota en Almansa y el incendio de Xàtiva, pagaron este compromiso con el exilio, la muerte o la prisión.

Los Llinàs

La familia Llinàs, natural de Xàtiva, se significó en extremo con la causa austracista y tuvo un papel relevante en la Guerra de Sucesión. Los hermanos Antonio, Jaime, Manuel, Eusebio o Joaquim, y las familias con las que enlazaron (los Exea, Agulló o Jordà), participaron en la campaña de Valencia y luego marcharon al exilio, como la mayor parte de austracistas significados. Según José Luis Cervera Torrejón, comisario de la exposición *La Batalla de Almansa, 1707*, el más destacado de todos ellos fue Jaime Llinàs, que participó además como capitán en las guerras turcas. En 1729 se asentó en Viena, adonde murió en 1745. En el testamento de la viuda de Joaquim Llinàs se anota que éste siguió a las tropas de su majestad imperial (el Archiduque de Austria) en el año 1707.

Joan de Pròxita

Noble setabense, el 24 de febrero de 1706 hace el testamento para irse a la guerra con los austracistas y parece que murió el 3 de septiembre del mismo año. Era propietario de la alquería de Pròxita, en la huerta de Meses (actual Casa Cuesa), que también fue confiscada, y de la Taverneta de Pròxita en la plaza de Roca.

Joan Jacint Tàrraga i Salvador

Nombrado por Carlos III alcaide de la ciudad de Xàtiva y gobernador ultra Xúquer, el coronel de caballería Joan Jacint Tàrraga i Salvador fue un muy destacado austracista nacido en Xàtiva cuya labor trascendió el ámbito puramente local. José Juis Cervera Torrejón deja anotado que participó activamente junto con el general austracista Joan Baptista Basset en la conquista del Reino, siendo nombrado general del ejército real. Después de la derrota de Almansa se exilió a Barcelona. Cuando se produjo la evacuación de las tropas se refugió en Tarragona. Allí le ofrecieron un salvoconducto para trasladarse en libertad a Valencia, pero éste no le sirvió de nada cuando las tropas borbónicas lo capturaron. Así, fue encarcelado en las Torres de Serranos. Más tarde fue trasladado a la prisión de Estado de Segovia. Tras la Paz de Viena fue liberado y regresó a Valencia. El rey Carlos le nombró marqués de la Mota. Numerosos miembros de su familia vivieron la guerra y el exilio, como su hijo José Manuel, que murió en la batalla de Loworitz.

Antonio Grau

Elegido jurado (concejal) de Xàtiva en la pentecostés de 1706, todavía era concejal de la ciudad cuando tuvo que abandonar la ciudad como Basilio Bru y colaboró en la redacción del memorial del gobierno setabense en el exilio. Sus bienes son objeto de confiscación por parte de las autoridades borbónicas el 12 de noviembre de 1708 y van a parar a un tal Jaume Sarrió, que las permuta por las propiedades del canónigo Jaume Bru. La familia de los Grau, que ya aparece entre los primeros pobladores de Xàtiva (Pere Guerau), ha dejado un importante rastro en la toponimia urbana de la ciudad, como el Carrer Grau, cerca de la judería, que toma el nombre de Melchor Grau, ascendente del jurado de Xàtiva, que había sido doctor en leyes y que murió en 1609.

Gerònim Exea i Olomar

Jurado de Xàtiva, huyó hacia Barcelona cuando se intuía el desastre austracista y participó en la redacción del memorial del gobierno de Xàtiva en el exilio enviado al Consell d'Aragó en 1711. Tras la ocupación borbónica de la ciudad, sus tierras fueron confiscadas por las nuevas autoridades y entregadas, según los documentos históricos, al gobernador de Alzira de aquel momento, Diego Ozonan.

Josep Aparici

Jurado en Cap (alcalde) de Xàtiva cuando se desató la Batalla de Almansa y las tropas borbónicas invadieron y quemaron la capital de la Costera. Él estaba en el Castell de Xàtiva cuando el caballero D'Asfeld mandó como emisario a Jacinto Aparici, nieto del Jurado en Cap, para que éste bajara de la fortaleza y se entregara a los soldados borbónicos con la condición de que se le dejaría en libertad. Aparici se entregó, pero fue traicionado por D'Asfeld. Junto con todos los austracistas más significados, fue desterrado a Almansa. Allí enfermó y el 1 de julio de 1707 murió en el exilio, dejando a los otros tres jurados de la ciudad con la representación legítima de Xàtiva.

Basilio Bru

Era Doctor en Letras y uno de los cuatro jurados (concejal) de Xàtiva durante la entrada de las tropas borbónicas a la ciudad en 1707. Rico propietario y negociante casado con Feliciano Navarro, vivía cerca de la Font d'Alós de Xàtiva. Un grupo de documentos históricos de entre 1681 y 1704 permiten saber que era procurador de diversos propietarios, entre los cuales figura Josep Aparici, jurado en Cap (alcalde) de Xàtiva durante la invasión borbónica y la destrucción de la ciudad. Se supone que tenía contacto con los austracistas castellanos gracias a sus negocios en la importante Fira de Bestiar de Medina del Campo. En 1707, probablemente en el interludio de dos meses entre la derrota austracista en Almansa y la quema de Xàtiva, Basilio Bru abandona la ciudad de la que era jurado y huye hacia Barcelona. Allí estaba en 1711, cuando redactó junto con otros dos jurados un memorial del gobierno de Xàtiva en el exilio que enviaron al Consell d'Aragó para pedirle una serie de medidas que permitiera reconstruir la ciudad lo más rápidamente posible. Probablemente, el doctor Basilio Bru abandonara la ciudad de Barcelona después de su capitulación ante las tropas borbónicas el 11 de septiembre de 1714 y se marcha a Viena o Italia como tantos austracistas.



Si hubiera recorrido miles de kilómetros, viajado por innumerables caminos y alcanzado multitud de ciudades...

¿no sentiría deseos de pasar por casa?

► Su Mercedes-Benz, su inseparable compañero de viaje. En pocas ocasiones le habrá fallado, y éste es un gran momento para corresponderle en los Talleres Autorizados Mercedes-Benz.

► Con la experiencia de nuestros especialistas, con la tecnología y herramientas específicas y todas las piezas originales para entregar su vehículo a tiempo. Y por supuesto, toda la garantía de los

Talleres Autorizados Mercedes-Benz. Porque nadie va a cuidar su Mercedes como nosotros.



Mercedes-Benz

AUTO-HAUS SANCHEZ, S.L.
Taller Autorizado Mercedes-Benz
C/ Camí dos Molins, nº 6
46800 Xàtiva (Valencia)
Tel.: 96 227 01 61 Fax: 96 227 06 54
www.mercedes-benz.es

¿Cómo conquistar Xàtiva?

Don Francisco Purroy, oficial aragonés, había asumido el gobierno de la ciudad con la promesa de defenderla hasta el final. Para cumplir esta misión y hacer frente a los borbónicos agrupó a todos los soldados que habían quedado en la ciudad y en los pueblos cercanos después de Almansa, concentró a los miquelets y bloqueó las principales calles con restos del convento del Carmen que había sido demolido anteriormente por Basset.

1. El ejército borbónico (9.000-12.000 hombres) a las órdenes de D'Asfeld llega a la ciudad el 22 de Mayo y reconoce las inmediaciones de la ciudad y el Camino Real (de Castilla).

2. Tras rechazar los sitiados la rendición comenzó el ataque el 24 de mayo. El primer paso fue despejar el arrabal de las Barreras de civiles, acción que se llevó a cabo sin demasiados problemas.

3. Con la protección que le daba las casas del arrabal de las Barreras colocó sus baterías en la calle Mesones frente al portal de los Baños y comenzó a bombardear la muralla en esa zona.

4. Los defensores hacían fuego muy dañino desde la torre de Monfort (junto al Portal de Baños), por lo que D'Asfeld mandó destruirla. A causa del bombardeo la torre se vino abajo y por una brecha entraron las tropas borbónicas.

5. Una vez dentro de la ciudad y después de desalojar a los defensores de las inmediaciones, una brigada francesa tomó y avanzó por la calle Canónigo Cebrián y la plaza de Santa Tecla y una brigada española hizo lo propio por la calle San Francisco.

6. La brigada francesa al mando del propio D'Asfeld subió calle arriba encontrando en la esquina de la iglesia de San Agustín fuertes descargas de fusilería desde la Ermita de las Santas. Los franceses asaltaron la posición y asesinaron a los religiosos y civiles refugiados allí. Después, saquearon el convento y siguieron hacia el convento de Santo Domingo.

7. La brigada española al mando de José de Chaves y Osorio avanzaron por la calle San Francisco donde encontraron fuerte resistencia de dos compañías de paisanos de Oliva que fueron eliminadas.

8. Una vez asegurados los accesos, entraron más tropas borbónicas que terminaron de tomar la ciudad y a partir de ese momento las tropas invasoras se entregaron al saqueo.

9. Con la ciudad asegurada, D'Asfeld comenzó el asedio de la ciudadela y del castillo. Sin embargo, la cantidad de refugiados que había en la ciudadela y la imposibilidad de alimentarlos a todos obligaron a pactar la capitulación de la ciudadela.

10. La tropa inglesa y los que no habían querido rendirse se mantuvieron en el castillo haciendo frente a los primeros asaltos de las tropas borbónicas.

11. Después de un par de intentos de asalto fracasados con grandes bajas, D'Asfeld ordenó poner una batería de cañones de 24 pulgadas en el monte Calvario y desde allí bombardearon el castillo causando un gran daño.

12. Después de cinco días de asedio y bombardeo, el castillo se rindió el 6 de junio, dos semanas después del asalto. El incendio posterior se extendió desde el domingo 19 de junio hasta el domingo 26 del mismo mes, según las crónicas. La ciudad quedó abandonada, excepto seis o siete personas, hasta primeros de marzo de 1708.

LOS DEFENSORES
2.300
aproximadamente



LOS ATACANTES
11.000
aproximadamente



Los cañones que abatieron las murallas

La muralla **no aguantó los impactos de la artillería ni un solo día**. ¿Por qué la muralla no soportó mucho tiempo a la artillería borbónica? Los muros que rodeaban Xàtiva eran medievales y no habían experimentado mejoras que las adaptaran a los nuevos tiempos. **No contaban con artillería defensiva**, que hubiera podido responder a los ataques de los borbónicos. Y por último habría que señalar que los cañones de 24 libras eran un arma fabulosa en la época para "romper" muros y Xàtiva estaba condenada por su acción.

Representación idealizada de cómo pudo ser el tramo de muralla por donde entraron los borbónicos en la ciudad

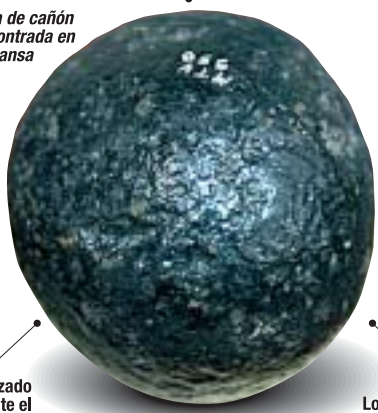


La vieja muralla

Este importantísimo elemento defensivo conectaba los dos castillos de la ciudad (El Mayor y El Menor) con el núcleo urbano. Fue construida por los árabes en el siglo XI, reformada a finales del siglo XII y a comienzos del XIII, y restaurada en el siglo XVI. La muralla fue testigo y objetivo de las Guerras de las Germanías, de la Guerra de Sucesión que le causó graves daños, de la Guerra de Independencia y de la I Guerra Carlista. **En la actualidad sólo pueden distinguirse varias torres defensivas y se encuentra en estado de ruina consolidada.**

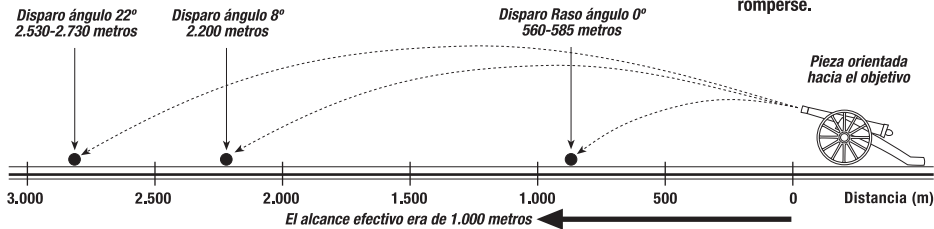
Una bala de este tipo de cañón viajaba a una velocidad de 304,80 m/s

Bola de cañón encontrada en Almansa



El material utilizado era principalmente el hierro, pero también se empleaba plomo y piedra.

Los proyectiles tenían una calidad muy mala, no eran completamente esféricos y solían romperse.



El cañón de 24 libras

Esta pieza de artillería de 24 libras (denominado así por el tamaño de la boca del cañón) fue el utilizado por el caballero D'Asfeld en el breve asedio de Xàtiva. Este modelo de cañón fue el encargado de abatir, primero, las murallas y, una vez introducidos en la ciudad se utilizó contra los parapetos. Finalmente, bombardearon el castillo hasta su rendición desde el **Cerro del Calvario**. Estos cañones agrupados en una batería de 4 o 6 piezas podían ser realmente destructores si concentraban el fuego en un punto concreto durante mucho tiempo. **Los proyectiles tenían un diámetro de 148 milímetros.** El conjunto del cañón pesaba unos 2.800 kilogramos aproximadamente y necesitaba una amplia dotación para ser movido o encarrado hacia una posición, lo que los hacía excesivamente vulnerables al fuego enemigo.

¿Cómo se cargaba el cañón?

El proceso era lento y laborioso, un cañón tan grande como el de 24 libras obligaba a realizar el proceso con más calma si cabe. Imaginemos esta mole de 2.800 kilogramos atravesando las calles de Xàtiva o coronando el cerro del Calvario para atacar el castillo desde lejos.

1 Con un atacador se introduce un cartucho de pólvora por la boca del cañón.

2 Se introduce la bola y se tapon con estopa para que no se salga el conglomerado.

La dotación se alejaba cada vez que disparaba, tanto por el enorme retroceso que hacía saltar literalmente al cañón como por la posibilidad de que explotara. La mortandad por accidentes con el cañón era muy elevada.

La dotación del cañón

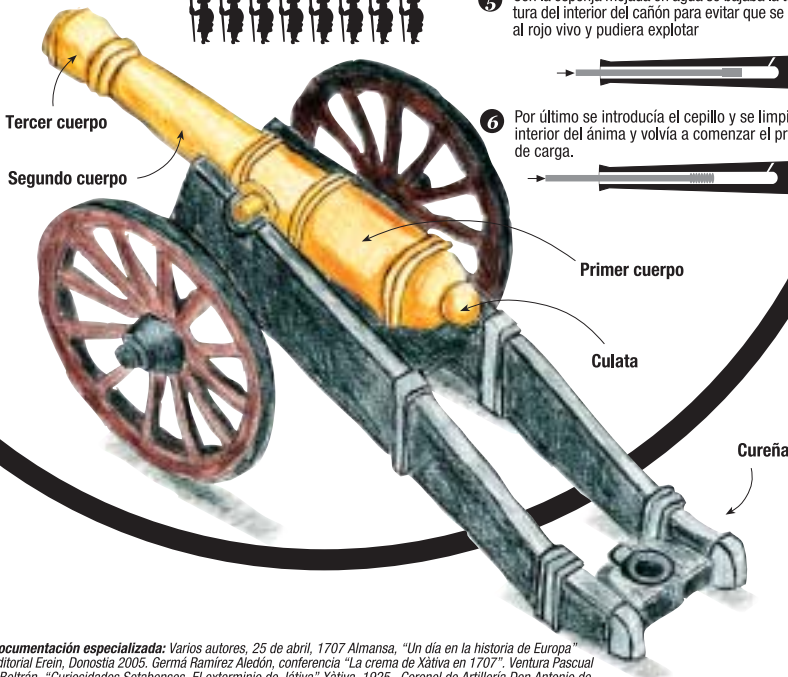
Este cañón necesitaba entre 12 o 16 hombres para ser manipulado. Una batería se componía de 4 a 6 cañones, en total entre 60 y 90 hombres.

3 Con un punzón introducido por el oído del cañón se rompía el cartucho de pólvora y se introducía pólvora rápida en el oído.

4 Se colocaba una mecha y se provocaba una chispa que encendía la pólvora rápida y hacía explotar el cartucho lanzando el proyectil hacia adelante.

5 Con la esponja mojada en agua se bajaba la temperatura del interior del cañón para evitar que se pusiera al rojo vivo y pudiera explotar

6 Por último se introducía el cepillo y se limpiaba el interior del ánima y volvía a comenzar el proceso de carga.



Documentación especializada: Varios autores, 25 de abril, 1707 Almansa, "Un día en la historia de Europa" Editorial Ereir, Donostia 2005. Germá Ramírez Aleón, conferencia "La crema de Xàtiva en 1707", Ventura Pascual y Beltrán, "Curiosidades Setabenses. El exterminio de Játiva" Xàtiva, 1925. Coronel de Artillería Don Antonio de Sousa y Francisco: 700 Años de Artillería, Evolución histórica de los materiales de artillería y sus municiones.

Ciudad traidora o heroína suicida

El desastre de Xàtiva representó el fin de los fueros

La capital de la Costera, la segunda más importante del reino y bastión austracista, resistió quince días de fieros y despiadados combates antes de caer. Xàtiva pagó esta obstinación a sangre y fuego. El mariscal francés D'Asfeld cumplió el 19 de junio la orden de incendiar Xàtiva.

Ricard Gallego y Juanjo Cholbi ■ LEVANTE-EMV



La conquista del Regne de Valencia

Después de la Batalla de Almansa el 25 de abril de 1707, el ejército austracista al mando del inglés Galway se retiraron hacia Cataluña vía Valencia (1 y 2 azul); mientras las tropas Borbónicas al mando del Duque de Orleans se dividen en dos contingentes (1 rojo). El propio Orleans se dirige a Requena (2 rojo); y D'Asfeld a Xàtiva vía La Font de la Figuera (3 rojo); Orleans toma el día 8 de mayo Valencia y asegura la capital (4 rojo). Tras el asedio y conquista de Xàtiva por D'Asfeld, este se dirige hacia Gandía y el norte de Alicante.

D'Asfeld ayudó a incrementar el odio a los franceses cuando lideró la dura represión en las tierras valencianas

Las batallas libradas durante la guerra de sucesión fueron en casi todas las ocasiones entre ejércitos profesionales. En Xàtiva fue un ejército popular, con la colaboración de una tropa de ingleses, el que se enfrentó a las tropas comandadas por D'Asfeld. Milicias de las villas y ciudades de la Gobernación dellà Xúquer se midieron al ejército profesional borbónico. La resistencia heroica de los leales a Xàtiva fue pagada con destrucción, fuego y olvido. La represión intentó ser ejemplificadora, sin embargo, ciudades como Dénia, Alcoi y Alicante también resistieron a los borbónicos, aunque no sufrieron el mismo castigo. Barcelona también resistió a las tropas de Felipe V cuando el Archiduque Carlos había abandonado la Península.

Miquelets y Maulets

El término Maulet proviene del árabe "mawala" equivalente a vasallo, y agrupaba a los que habían defendido la causa de los campesinos y del rey contra la de los señores en las Guerras de las Germanías. En la guerra de sucesión agrupaba a los defensores de la causa austracista en los reinos de Catalunya y Valencia. El término Miquelet en general se aplica a las milicias irregulares que entraban en combate sin ningún tipo de formación militar. Tienen su origen en las Guerras de las Germanías. En Xàtiva formaban el núcleo del contingente de las tropas leales al Archiduque Carlos.

Miquelet vestido con los tradicionales elementos valencianos de xaraguells y espardeñas, mostrando la escarpela y el corbatín dorado de su afiliación a los austracistas



Regulares Valencianos y catalanes

En la Guerra de Sucesión conformaron el intento de crear un ejército regular autóctono de los reinos de Aragón, Catalunya y Valencia. Esta tropa se intentó configurar tomando de partida a los miquelets. Sin embargo, la carencia de armas y entrenamiento hicieron fracasar el intento, salvo en Catalunya. No participaron en Almansa, pues en los Furs estaba establecido que no podían salir del Reino de Valencia y su misión era sólo defensiva. En Xàtiva estaban dirigidos por José Marco "El Penjadet" y conformaban una tropa muy heterogénea compuesta por voluntarios catalanes, valencianos y por algunas milicias que vinieron de la comarca de la Marina y de las montañas del interior.

Ilustración idealizada de como podría haber sido un regular valenciano con los colores dorados de los austracistas.



La represión de la ciudad

Una vez vencida la resistencia, las tropas de D'Asfeld recibieron la autorización real para expulsar a los habitantes de la ciudad e incendiarla. Se hizo a modo de escarmiento para que sirviera de ejemplo a otras ciudades dispuestas a resistirse a sus armas. Pero el incendio fue selectivo, después de las protestas de los partidarios felipistas. Felipe V consintió que el incendio fuese solamente de las casas de los rebeldes. Luego vino el expolio sistemático y autorizado de los bienes austracistas que quedaron en pie. Los antiguos consells forales fueron

sus
jura
pro
Xàti
1707
Feli
Per
pod
gob

LA CA
II

LA CA
II

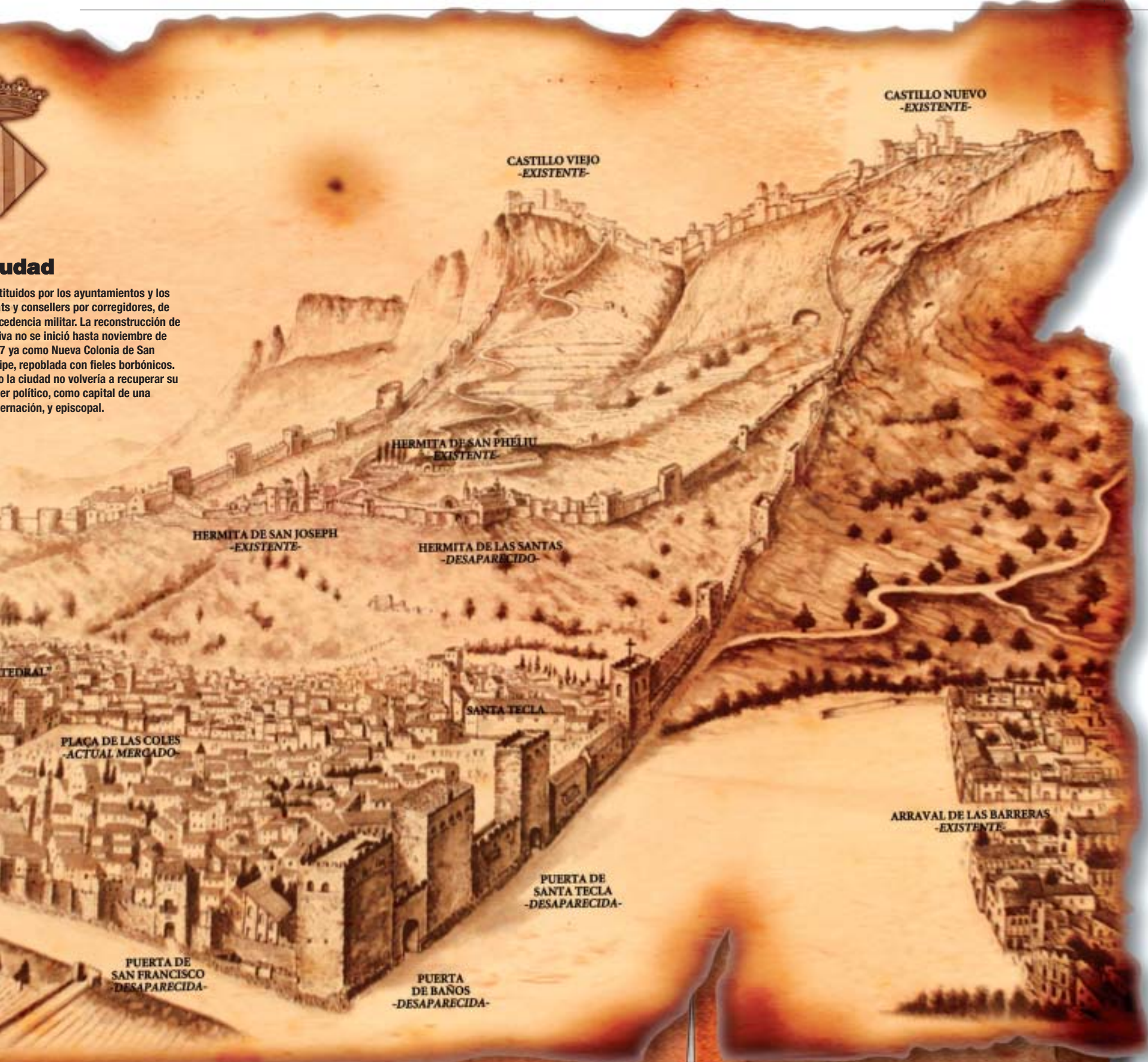
Br
(au

Las in
época
una d
guarni
perma
hacer
D'Asfe
unos 7
mand
Se cre
refugio
Alman
norte;
lógica
mando
Alman
un cor

Los so
color
(casac
frente

udad

tituidos por los ayuntamientos y los
ts y consellers por corregidores, de
cedencia militar. La reconstrucción de
iva no se inició hasta noviembre de
7 ya como Nueva Colonia de San
ipe, repoblada con fieles borbónicos.
o la ciudad no volvería a recuperar su
er político, como capital de una
ernación, y episcopal.



Británicos (Austriacistas)

fantería inglesa de la
estaba considerada como
e las mejores. La
ción inglesa que
aneció en Xàtiva para
frente a las tropas de
eld, estaba compuesta por
700-800 hombres al
o del coronel Campbell.
e que estas tropas eran
ados de la Batalla de
sa en retirada hacia el
ya que no tiene mucha
militar que Galway, al
o de las tropas inglesas en
sa, dejara en su retirada
ntigente de esa entidad.

ldados británicos utilizaban como
base de sus uniformes el rojo
(as rojas) y eran inconfundibles
a otros ejércitos.



Espanoles (borbónicos)

Los soldados españoles eran **tropas reclutadas los dos años anteriores** para hacer frente al ejército austriacista que invadió la Península. La mayoría eran castellanos. En la campaña de Xàtiva las tropas españolas leales a Felipe V estaban **mandadas por el brigadier José de Chaves y Osorio**. Según las escasas crónicas este brigadier fue el que impidió a D'Asfeld que se ensañara aún más con los setabenses, sin embargo, él fue el encargado de cumplir la orden de la destrucción de la ciudad. Esta orden llegó el día 17 de junio pero no ejecutó hasta dos días después.

Las tropas españolas utilizaban multitud de colores en sus uniformes dependiendo del regimiento y su procedencia.



Franceses (borbónicos)

El ejército francés estaba en España para **defender los intereses de Felipe V**, nieto de Luis XIV, al trono de los reinos de España. Claude Lafière D'Asfeld estaba al mando de la columna hispano-francesa que tomó Xàtiva, después de la batalla de Almansa. Los franceses eran muy odiados en la zona por su dura represión en la última guerra de la Segunda Germania, en 1693. **D'Asfeld ayudó a incrementar ese odio cuando encabezó la dura represión de las tierras de la comarca de la Costera.**

Los franceses también utilizaban una gama de colores amplia en sus uniformes, aunque predominaba el color blanco de los borbones.





Portada del memorial

Portada del memorial que los tres jurados de Xàtiva en el exilio escribieron en 1711 desde Barcelona al Consell d'Aragó. El impreso tiene 18 páginas con 35 peticiones y se conserva en el archivo Haus-, Hof- und Staatsarchiv de Viena. Se supone que llegó allí con los exiliados.

Parte añadida

Primera página de la parte escrita por los mismos tres jurados de Xàtiva (Basilio Bru, Antonio Grau y Gerónimo Exea i Olomar). Tiene 6 páginas con otras 16 peticiones al archiduque Carlos. Se conserva también en el archivo vienés de Haus-, Hof- und Staatsarchiv.

Respuesta del Consell

Segunda página de la respuesta manuscrita del Consell d'Aragó al memorial escrito por el gobierno de Xàtiva en el exilio. Su publicación está fechada el día 23 de abril de 1712, cuando el archiduque Carlos ya estaba en Viena al frente del imperio austríaco.

Mientras la ciudad de Xàtiva ardía en llamas en junio de 1707 y estaba bajo el control de las tropas borbónicas fieles a Felipe V, un gobierno de Xàtiva en el exilio deambulaba por la Corona de Aragón con una sola idea en mente: revertir la situación y que el ejército del archiduque Carlos recuperase el Reino de Valencia para así ellos volver a controlar Xàtiva.

Este gobierno en el exilio estaba formado por tres de los cuatro jurados (o concejales) que habían sido elegidos en 1706, los setabenses Basilio Bru, Gerónimo Exea i Olomar y Antonio Grau, que se supone lograron escapar de la ciudad antes del asedio de las tropas borbónicas. El jurado en Cap (o alcalde), Josep Aparici, falleció el 1 de julio de 1707 en Almansa, adonde fue desterrado después de entregarse en Xàtiva a las tropas borbónicas comandadas por el caballero D'Asfeld.

La entrada en Madrid en el año 1710 de los partidarios del archiduque Carlos hizo pensar al Ayuntamiento de Xàtiva en el exilio que era el momento perfecto para la reconquista del Reino de Valencia y, con ella, el regreso a Xàtiva. Y decidieron tomar posiciones redactando un memorial con 51 peticiones al archiduque Carlos, su rey, que enviaron al Consell d'Aragó en 1711. El cronista oficial de Xàtiva, Agustí Ventura, ha estudiado este documento histórico prácticamente desconocido fuera del ámbito erudito y que se encuentra en el archivo Haus-, Hof- und Staatsarchiv de Viena. El objetivo general del memorial, como figura en su introducción, es facilitar a su majestad los medios «más proporcionados» para la reconstrucción de la ciudad tras la quema y «para que de las cenizas de aquel incendio renueve la ciudad con mayores primores, cual otro Fénix».

Contenido del memorial

El memorial del gobierno legítimo de Xàtiva está formado por un texto original de 18 páginas y una adición de otras 6. En el archivo de Viena, junto a él, se conserva la respuesta manuscrita que el Consell d'Aragó austracista da a las proposiciones redactadas por los tres jurados de Xàtiva, que se consideraban a sí mismos el legítimo gobierno de Xàtiva de igual forma que el gobierno de la Segunda República española en el exilio

Tres de los cuatro representantes del ayuntamiento setabense escribieron en 1711 desde Barcelona un memorial al Consell d'Aragó. Contenía 51 propuestas «para que la ciudad renaciera de las cenizas como un fénix».

El gobierno de Xàtiva en el exilio

Con el alcalde muerto en Almansa, los otros tres concejales se refugiaron en Barcelona

Paco Cerdà ■ LEVANTE-EMV

Con asesoramiento y documentación de Agustí Ventura, cronista oficial de Xàtiva

El Consell d'Aragó aceptó aumentar el número de jurados de Xàtiva hasta casi el nivel de Valencia

durante el franquismo.

La primera reclamación del memorial es que la ciudad, bautizada como San Felipe por los borbones (en honor al monarca Felipe V), pase a denominarse Xàtiva de Austria como muestra de apego a la causa del archiduque Carlos. Asimismo, reclaman que se añada al escudo de la ciudad las aguilas imperiales de los Austrias, y que el rey confirme todos los privilegios reales de la ciudad, especialmente los de Dosel y Señoría de Justicia. «Como todos estos honores no cuestan dinero, son aceptados por el Consell d'Aragó», explica Ventura.

Un tema al que se dedica especial atención en el memorial es el de la reedificación de la ciudad quemada. Los jurados de Xàtiva solicitan 30 años de moratoria en los pagos de contribucio-

nes al rey para poder resucitar de las cenizas cuanto antes, pero el Consell sólo acepta diez años de moratoria.

Asimismo, el gobierno legítimo, bien informado en el exilio sobre los efectos de la quema de Xàtiva, exige al Consell d'Aragó austracista que se sufrague la reedificación de la Casa de la Ciutat, del hospital, de las cárceles públicas y las fiestas religiosas con los bienes y las rentas confiscadas a los borbónicos. Los jurados también piden al archiduque Carlos a través del memorial enviado al Consell d'Aragó que «los enemigos» paguen la reconstrucción de los muros de la ciudad y que de sus bienes confiscados se asignen rentas a la ciudad, la Colegiata y las comunidades religiosas. El Consell se limita a afirmar que sobre este punto «es difícil acordar hasta que se recobre el Reino de Valencia».

Xàtiva: la cuarta provincia

Lo que sí acepta el Consell d'Aragó es la reforma de la administración local que proponen en su escrito los tres jurados. Así, se ratifica que el número de jurados (concejales) de la ciudad pase de 4 a 5 y Xàtiva quede al mismo nivel de Orihuela y a un solo jurado de Valencia. En este punto, Agustí Ventura

es taxativo. «Esta ciudad, si no fuera por la victoria de Felipe V, sería hoy la cuarta provincia del País Valencià, ya que Xàtiva era la antigua gobernación dellà de Xúquer que llegaba hasta el río Xixona». En el memorial también se pide que el jurado en Cap sea un noble un año y un ciudadano al siguiente, y que se conserve el sistema de elección de jurados. Todo es aceptado en la respuesta del Consell d'Aragó.

El ayuntamiento en el exilio también se preocupa en el memorial por lograr los máximos privilegios personales para los ciudadanos de Xàtiva. Se pide que los setabenses puedan obtener oficios en todos los reinos, y el Consell d'Aragó acepta que se concedan en los Reinos de Castilla.

Al final, papel mojado

La intención del memorial era buena, pero pronto se convirtió en papel mojado. El archiduque Carlos tuvo que marchar de Barcelona en abril de 1711 para tomar las riendas del Imperio austríaco, y dejó a la emperatriz Isabel Cristina de Brunswick en la defensa de la Corona de Aragón. Como consecuencia, Inglaterra y los demás aliados abandonaron la causa austracista por temor al extraordinario poder que significaría la unión de España y Austria. Así, firmaron con Felipe V el Tratado de Utrecht de 1713, que ratificó a los borbones como dinastía regente en España. Barcelona se quedó sola defendiendo la causa austracista hasta que fue tomada por las tropas borbónicas el 11 de septiembre de 1714.

Con la caída de Barcelona, el sueño del regreso a una Corona de Aragón austracista se desvaneció, y con él, los proyectos que el gobierno de Xàtiva en el exilio tenía para el futuro de la ciudad. De los tres jurados de Xàtiva, Basilio Bru, Gerónimo Exea i Olomar y Antonio Grau, se pierde la pista tras la victoria en Catalunya de Felipe V. Del memorial que ellos escribieron, Agustí Ventura especula que quizá llegó a Viena en compañía de todos los exiliados españoles para no regresar jamás al país en el que fue redactado en un momento histórico en el que todavía parecía posible que la Xàtiva socarrada recuperara los fueros y se consolidara como la cuarta provincia del País Valencià.

Un informe escrito por un importante funcionario de la propia administración borbónica constata que en la confiscación de bienes y tierras hubo «muchos desatinos».

La confiscación general del término municipal

Las fechorías de los «Lladres de Almansa»

Paco Cerdà ■ LEVANTE-EMV

Aunque todavía no se han encontrado los expedientes de confiscación general de tierras y casas de Xàtiva posteriores al incendio de la ciudad, sí que se sabe que ésta no fue precisamente justa ni limpia a tenor del informe enviado al Consell d'Aragó el 7 de enero de 1710 por Rodrigo Cepeda y Castro, un importante funcionario de la administración felipista.

Éste asegura que la confiscación que llevo a cabo Melchor de Macanaz estuvo plagada de irregularidades jurídicas y, en ocasiones, encaminada a beneficiar a sus amigos. «Si esto lo decía un funcionario botifler a otro de los suyos, ¿qué pensarían los enemigos maulets?», se pregunta de forma retórica Agustí Ventura, cronista oficial de Xàtiva.

El informe de Rodrigo Cepeda es revelador: «Los tres expertos nombrados por Melchor de Macanaz (...) confiesan no haber medido tierra alguna en toda la vega por la prisa y violencia con que los interesados les precisaron a hacer en cuatro días lo que necesitaba cuatro meses». Según recoge Rodrigo Cepeda en el documento, los dos apreciadores que le firman los pagos por las tierras a Melchor de Macanaz deponen que «ni las apreciaron ni las vieron, porque cuando llegaron a dicho lugar, les dijeron estaba ya todo hecho». Agustí Ventura apunta a que el informe en cuestión también es un particular ajuste de cuentas de Rodrigo Cepeda a Melchor de Macanaz, «que había caído en desgracia ante la Iglesia y se enfrentaría pronto a un proceso de la Inquisición».

El informe Cepeda asegura que las partidas últimas de tierras de San Felipe [Xàtiva] son «falsas», y que «de las principales tierras de la huerta bajaron un tercio de su legítimo valor». «Se han hecho muchos desatinos», concluye el funcionario borbónico. Y por ello, Rodrigo Cepeda propone que el alcalde de San Felipe haga una «nueva medida» de las tierras porque «parece precisa».

El *modus operandi* de los botiflers a la hora de confiscar el término de Xàtiva fue poco ética, según constata Cepeda. «Se entiende así -dice Agustí Ventura— aquellos versos de Al Tall que dicen: “Lladres que entreu per Almansa / no sou lladres de saqueig, / que ens poseu la cova en casa / i des d'ella governeu”».



CONFISCADOR. Melchor de Macanaz sostiene el plano de la reconstrucción de Xàtiva.

Decreto de Reconstrucción de una ciudad que resistió «con obstinada rebeldía»

«Sabad que la obstinada rebeldía con que hasta los términos de la desesperación resistieron la entrada de nuestras armas los vecinos de la ciudad de Xàtiva, para hacer irremisible el crimen de su perjurio infidelidad, desatendiendo la benignidad, con que repetidas veces les franqueó nuestra Real Persona el perdón; empeñó nuestra justicia, a mandarla

arruinar para extinguir su memoria, como se había executado para castigo de su obstinación y escarmiento de los que intentasen su mismo error; y para formar de las ruinas de una ciudad rebelde, como la expresada de Xàtiva; cuyo nombre ha de quedar borrado, una colonia fidelísima que se ha de intitular San Felipe... y asimismo es nuestra voluntad, que de

todos los bienes de rebeldes, raíces, muebles y semovientes, derechos y acciones, que en qualquiera manera les pertenezcan o hayan pertenecido, se apliquen a nuestro Real Fisco, para repartirlos a arbitrio de nuestra Real Persona, a nuevos pobladores beneméritos y con especialidad a oficiales de nuestras tropas».

(27-XI-1707).



Ordenanzas de San Felipe (1750)

CAPETERIA • RESTAURANTE

Quiesco Mancho

José A. Pons Gálvez

Granada 960 11 11 11

ABIERTO TODOS LOS DOMINGOS

CAPETERIA • RESTAURANTE

Mancho

Menu del día
Menu de grupo
Cerveza y churros
Tarta y helados
Gran variedad de postres
Cocina de autor

Chambitos

Hijos de Jenaro González

Autobuses CHAMBITOS, S. L.

VIAJES DISCRECIONALES - LINEAS REGULARES INTERNACIONALES

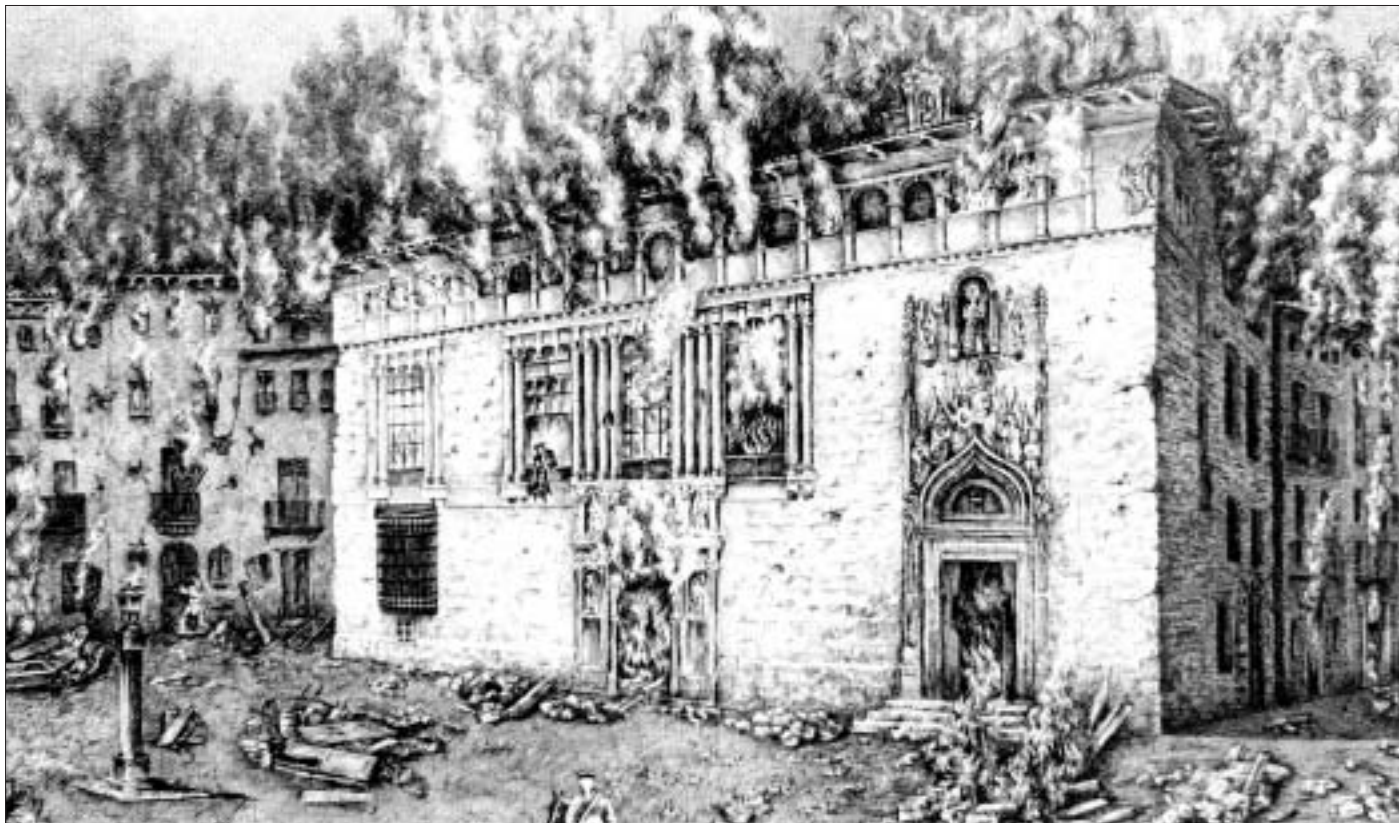
Tel. 962 292 836 • 962 293 942 • Fax 961 896 392
www.chambitos.com • e-mail: chambitos@chambitos.com
Plaza Chicó, 25 • 46200 AYTORIA

GRUP **GATTIA**

CONSTRUCCIONES Y AZULEJOS **milán, s.l.**

milán

Pol.Ind. C. 16 y 17
46800 Xàtiva (Valencia)
Tel. 96 228 70 97
Fax.96 228 42 15
e-mail: milan@servidex.com
www.materialesmilan.com



DEVASTACIÓN. Una plumilla de José Alonso que recrea el incendio del antiguo hospital de Xàtiva y de los edificios colindantes.

Tras el incendio, Xàtiva queda en ruinas y deja de existir jurídicamente. Sólo a partir de noviembre de aquel infausto 1707 se autoriza la reconstrucción de la ciudad, que pasa a llamarse San Felipe y a tener unas nuevas instituciones hechas a imagen y semejanza de las de Castilla. El absolutismo se abrirá paso gracias a la obediencia de la antigua nobleza.

Consecuencias del incendio de Xàtiva como ejemplo de la venganza borbónica

La nueva San Felipe se convirtió en un laboratorio del absolutismo

Isaïes Blesa Duet ■ DIRECTOR DE L'ARXIU HISTÒRIC MUNICIPAL DE XÀTIVA

En el año del Señor de 1693 finalizaba en tierras valencianas una revuelta campesina, cuyo epicentro estuvo en los pueblos de la Gobernación de Xàtiva. La revuelta comenzó cuando las reivindicaciones de los campesinos, muy ahogados económicamente por las cargas señoriales, fueron rechazadas, y sus expectativas se frustraron. La rebelión fue sofocada con dureza, dejando un gran resentimiento contra los señores. El centro logístico y de represión del alzamiento popular fue la ciudad de Xàtiva. Me interesa resaltar la actuación de las autoridades setabenses, protagonistas en el enfrentamiento contra los

campesinos. La clase dirigente de Xàtiva en particular, y la valenciana en general, no dudó en rechazar de forma contundente las demandas campesinas, manifestando de esa manera su temor ante la amenaza que suponían para sus privilegios las peticiones de los sectores más humildes de la sociedad valenciana, inmersos en uno de los regímenes señoriales más duros de la península, en opinión de la mayoría de autores especializados.

En 1700, accedió al trono de España el duque de Anjou, sobrino-nieto del rey de Francia, Luis XIV, cumpliendo con la famosa cláusula 13 del testamento de Carlos II, después de un complejo pro-

ceso testamentario, que llegó a modificarse varias veces, por mor de las intrincadas relaciones internacionales. La fractura del equilibrio continental europeo y, por ende, mundial, llevó a enfrentarse a las potencias europeas entre sí, principalmente Inglaterra y Francia. En juego estaba la corona hispánica así como la hegemonía internacional entre aquellas potencias.

En principio, el duque de Anjou, con el nombre de Felipe V, tomó posesión sin mayores problemas. Incluso llegó a jurar los fueros de algunos territorios, y se celebró su proclamación y sus esponsales en muchas localidades, como ocu-

rió en la misma Xàtiva, que en 1703 solemnizó, como era habitual en esas ocasiones, la llegada de un nuevo rey. Así lo atestigua un documento conservado en el archivo municipal de Xàtiva, un bello soneto donde se recuerda las celebraciones realizadas por la ciudad los días 25 y 26 de febrero de 1702, con motivo de su casamiento, y los días 18 y 19 de febrero de 1703, con motivo de su llegada: «A la antiquísima y muy ilustre ciudad de Xàtiva, que con celebre pompa, y plausibles festejos, celebró el Real Casamiento, y deseada venida de Nuestro Invictísimo Monarca de dos Mundos, PHILIPPO QUINTO (que Dios guarde) (...)».

Sin embargo, a la altura de 1705, la situación internacional se había torcido de tal manera, que la guerra fue inevitable. Inglaterra no consentiría que la corona de España, una potencia de segundo rango en el siglo XVIII pero potencia al fin y al cabo, y con un inmenso imperio muy apetecible para la economía inglesa, cayese bajo la influencia francesa. La guerra, pues, era inevitable. El juego de alianzas comenzó a moverse, y los intereses de unos y otros les colocó en uno u otro bando.

Valencia, con los austracistas

Como suele ser habitual, dentro de una guerra se dilucidan otras guerras. Y en la Guerra de Sucesión se libraron otras muchas guerras, o se retomaron conflictos larvados como aquel con el que iniciábamos este artículo. Como es sabido, los territorios de la Corona de Aragón se decantaron mayoritariamente por el archiduque Carlos. Y uno de los factores que ayudaron a ese posicionamiento fue el malestar del campesinado con las clases dirigentes, que no habían atendido sus peticiones. Éste constituiría uno de los factores que explicarían que Valencia decidiera apoyar la causa austracista.

Aparte de ese factor, también hay que considerar los sentimientos anti-franceses. O la percepción mayoritaria en la sociedad valenciana de que un rey austriaco respetaría las tradicionales formas de gobierno valencianas, ya que estaban más acostumbrados a administrar territorios con distintos parlamentos, lenguas y legislación. Tampoco hay que desdeñar las promesas hechas por los austracistas, aunque vagas e imprecisas, de eliminar determinadas cargas señoriales, circunstancia bien aprovechada por ellos, conocedores del malestar creado por la segunda germenía, aunque dudamos de que hubiesen recortado los privilegios señoriales en caso de haber vencido. Finalmente, otros factores que decidían que determinada localidad siguiera a uno u otro pretendiente fueron tan prosaicos como que existiera una guarnición militar austracista o borbónica.

Vimos como en Xàtiva se celebró el matrimonio y llegada de Felipe V. De los datos que conocemos, sabemos que en la ciudad existía un sentimiento mayoritario favorable al archiduque. Aunque también hubo un partido proborbónico



http://www.artipres.com
 artipres@artipres.com

Carretera de Simat, s/n. - Apartado 63
 Tel. 96 227 60 61 - Fax 96 227 59 45
 46800 XÀTIVA (Valencia)

Salones de Banquetes

Palasiet

Polígono Industrial 93 - Carretera Xàtiva-Llosa - XÀTIVA
Teléfono 96 228 32 56 - Fax 96 227 74 39

fuerte, como se deduce de la actuación del Consell, en 1705, cuando pagó cuatro compañías de soldados para que marcharan a combatir a las tropas aliadas desembarcada en La Marina en ese año. La clase dirigente de Xàtiva materializaba, otra vez más, sus miedos y temores hacia la posibilidad de que el sector del campesinado, que apoyaba a los austracistas, pudiese terminar con sus privilegios y prerrogativas. Así pues, sostuvo a aquel pretendiente que servía más y mejor a su causa, a Felipe V. Sin embargo, los acontecimientos propiciaron que pronto la ciudad estuviese en manos de los austracistas, huyendo o siendo hechos prisioneros muchos de los integrantes del partido borbónico, con lo que Xàtiva se convirtió en una de las plazas fuertes del archiduque.

Tras la batalla de Almansa, las victoriosas tropas franco-castellanas se dividieron en dos columnas. Una marchó por el interior hacia Valencia. La otra siguió el camino natural desde aquella localidad hacia la capital, es decir, por la zona de la Costera. Y el primer núcleo importante con el que tenían que encontrarse era Xàtiva: una ciudad que, con alrededor de once o doce mil habitantes, era una de las más importantes del Reino de Valencia. Conocemos los avatares de su sitio, asalto y posterior destrucción, y que presentó una resistencia inusitada que irritó a los principales jefes borbónicos, en especial al duque de Berwick i al coronel Claude Bidal d'Asfeld, el caballero d'Asfeld.

Para asombro de los propios componentes del partido borbónico, Berwick y D'Asfeld, una vez vencida la resistencia, recabaron la autorización regia para expulsar a los habitantes de la ciudad e incendiarla, concesión que consiguieron del monarca, a quien también interesaba hacer un escarmiento para ejemplo de otras localidades dispuestas a resistirse a sus armas. Ante la protesta de sus partidarios, el rey consintió que el incendio fuese solamente de las casas de los rebeldes, instando a que se respetasen los bienes de la iglesia y de sus fieles, cosa harto difícil de conseguir.

Después del incendio, el expolio

Comenzado el incendio de la ciudad el 19 de junio de 1707, este se prolongó varios días –y no un año, como afirman algunas leyendas infundadas-. Expulsados sus habitantes y resuelto el rey a que se borrara la memoria de Xàtiva, autorizó su expolio, que se sumó a la devastación de los combates y de los saqueos de los soldados castellanos y franceses. Así pues, a los efectos destructivos de estos, el mayor estrago provino del saqueo autorizado y sistemático de vecinos de localidades próximas, de la Costera y Vall d'Albaida principalmente, organizados en las denominadas *Compañías para cavar*, que retiraron piedras, maderas, objetos, etc. A finales de 1707, Xàtiva estaba en ruinas y no existía jurídicamente.

Solamente en noviembre de ese año, y bajo las presiones de los notables bor-



SAN FELIPE. Plano de San Felipe trazado en 1721 por el ingeniero militar Montaigú.



HOGUERA. Un cuadro del pintor setabense Vicente Giner recrea a la ciudad en llamas.

Tras la quema, hubo un saqueo autorizado y sistemático de los vecinos de pueblos de la Costera y la Vall

bónicos, como don Tobías del Bourck, y los setabenses borbónicos, con fuertes intereses en la ciudad, consintió el rey en reconstruir la ciudad. Pero ahora ya no sería Xàtiva, sino *San Felipe*, en donde se instalaría una nueva colonia de repobladores fieles. Sin embargo, estos nuevos vecinos vivirían en una ciudad con unas nuevas instituciones, a imagen y semejanza de las de Castilla.

Los corregimientos y ayuntamientos sustituirían al Consell. Se liquidaron las figuras de los Jurats, Consellers, etc. Sin embargo, ese sería un proceso complejo, que se iniciaba en 1709, cuando todavía se libraba la Guerra de Sucesión, que no terminaría hasta 1714.

Las figuras con las que ahora se contaría serían los corregidores, alcaldes mayores y regidores. Estos últimos conformarían la clase dirigente de la nueva ciudad, que se nutriría de la antigua nobleza setabense, así como de una nueva nobleza que se incorporaría a lo largo del setecientos.

Xàtiva –y otras localidades valencianas- serían una especie de laboratorio donde la monarquía absoluta ensayó un nuevo modelo, en el que los municipios serían pieza clave de su régimen.

El camino para transformar las antiguas instituciones forales y adaptarlas a las nuevas de inspiración castellana sería largo y proceloso. Instaurado en tiempo de crisis, en medio de un vacío político y económico, las primeras administraciones tuvieron graves problemas para gobernar. En Xàtiva había una situación de extrema precariedad político-económico-administrativa en relación con otras localidades valencianas. El proceso normativo iniciado por la monarquía, cuya característica principal sería el progresivo intervencionismo monárquico de cariz absolutista, lejos de ser riguroso y sistemático tuvo mucho de improvisaciones, de transitoriedad y de ensayo, alcanzándose en San Felipe una de sus mayores expresiones.

Apoyo de la nobleza setabense

A las cuestiones arriba referidas se añadían la imposibilidad de cumplir con el carácter trienal de los cargos, por no haber suficientes personas idóneas; a pesar de la legislación, no se pudo impedir la perpetuación de los cargos en función de recaer estos en las mismas personas y familias, lo que originó una gran oligarquización del ayuntamiento, incluso con cuatro regidurías perpetuas pertenecientes a la alta nobleza. Oligarquización que se acentuaría con la venta de cargos, propiciada por la misma corona, en 1739-40, o con la creación de otros, como el de alférez mayor, siendo Xàtiva la primera localidad valenciana donde se instauró.

Aunque imponer ese proceso normativo fue complejo, lenta pero progresivamente la corona consiguió imponer de manera sistemática la lógica de un régimen político fuerte, como era la monarquía borbónica. Especialmente cuando dotó a la ciudad de unas Ordenanzas Generales en 1750, que acabaron con la precariedad institucional de la primera mitad de siglo. Lo que hizo la corona fue poner orden en *sus* ciudades y reglarlas conforme al nuevo objetivo de la dinastía. Su actuación en el ayuntamiento de San Felipe, una de las ciudades que más se le resistieron, es muestra de eso.

Instaurar ese ordenamiento necesitó tiempo, experiencia y voluntad de la corona y las oligarquías locales. Pero el absolutismo conseguiría, poco a poco, la obediencia y disciplina de esas oligarquías locales, que se aprovechaban de su posición de poder en beneficio propio, a cambio de respetar el ordenamiento y estructuras sociopolíticas. La nueva monarquía borbónica, pues, contó con aquellas antiguas y nuevas clases dominantes de San Felipe para disponer de una sólida base de poder en una institución crucial en la estructura del absolutismo como eran los ayuntamientos. Absolutismo al que esas clases dominantes fueron fieles, como lo fueran a las formas de poder antiguas. Ahora, como antes, ocuparon su lugar en la sociedad de antiguo régimen.

Restaurante Alameda

Almuerzos y Comidas a la Carta de Lunes a Domingo (medio día)

Polígono Industrial B - Calle Ronda Séquia la Vila, s/n. (XÀTIVA)
Teléfono y fax 96 228 35 36 - Mòvil 647 494 912 - 13 - 15
info@sala-alameda.com - www.sala-alameda.com

Sala Alameda

Salón de Banquetes

La confianza es nuestra garantía

Polígono Industrial B - Calle Ronda Séquia la Vila, s/n. (XÀTIVA)
Teléfono y fax 96 228 35 36 - Mòvil 647 494 912 - 13 - 15
info@sala-alameda.com - www.sala-alameda.com

TÍPICOS Alameda

- Almuerzos Populares
- Comidas diarias
- Cenas Viernes y Sábado

Tel. 96 228 35 36
Polígono Industrial B - Calle Ronda Séquia la Vila, s/n. (XÀTIVA)

A finals del segle XVII, Xàtiva seguia sent la segona ciutat del Regne en població i en pes polític. Comptabilitzava un total de 2.000 cases entre les situades intramurs, en ravals i en alqueries que eren habitades per uns 3.280 veïns, entre ells «*cavalleros, ciudadanos y particulares Azenzados, Grandes y desentes*». A més, tenia onze convents, dos dels quals eren de monges, quatre esglésies —Santa Maria, Sant Pere, Santa Tecla i Sant Joan del Raval— nou ermites i dos hospitals. La morfologia urbana, fortament mediatitzada per les conduccions d'aigua de Bellús i Santa i per la muralla, en línies mestres, seguia sent la de l'època medieval.

El nucli urbà s'estructurava en tres barris. D'est a oest, el primer d'ells, el del Mercat, era l'espai en el qual se celebrava la fira del bestiar i el mercat setmanal des de l'època medieval; el de la Ciutat, era el centre religiós i polític i el de les Barreres, primigeni raval àrab, se situava extramurs. A més, a l'oest d'aquest últim es trobava la moreria o raval de Sant Joan i al sud el recinte fortificat del castell. Des d'ell, descendien les muralles que tancaven la ciutat. Per a permetre l'accés hi havien un total de nou portes que, per mitjà per una àmplia xarxa de camins dirigits envers l'extensa àrea d'influència, facilitaven el trànsit d'un gran volum de persones i de mercaderies. Algunes estaven flanquejades per una o dues torres, la part superior de les quals s'utilitzava per a usos municipals. Una de les més importants era la de Sant Francesc, coneguda també com a Portal de la Ferreria o Porta de l'Estudi, prop del convent dels franciscans.

El sobrenom de l'Estudi o de la Aula el rebia per existir-hi estances («*hasta veinte celdas*») per als estudiants pobres i els forasters, «*que venían a la fama de sus maestros*». Contigua, hi havia la casa de estudios de la ciutat amb «*cuatro aulas destinadas a los estudios de gramática, retórica, teología y moral*». Els estudis públics de Gramàtica i Filosofia depenien del Consell municipal, el qual era competent en allò relatiu al nomenament de rector i vice-rector dels estudis majors i dels catedràtics assalariats de filosofia, teologia i moral.

A començaments del XVIII, un dels professors més reeixit de l'Estudi General de Xàtiva era el de la càtedra de Retòrica, Pere Juan Bogart. Poeta i orador, Apothecari de esta Ciutat, fou nomenat en setembre del 1694 a la mort de l'anterior preceptor, Pedro Beaumont de Navarra i era considerat pels jurats xativenços com un «*sossegat gení, [amb] prudencia e bones costums*». Partidari de Felip Vè, aquest docent va morir durant l'assalt a la ciutat del 1707 a mans dels borbònics.

Cal dir que, al Capítol General de Palència del 1291 de l'ordre Dominicana, es va donar llicència «*á la Provincia de España para fundar en Zátiva (Xàtiva) una casa en la que, juntamente, hubiera siempre Estudio de Hebreo y Árabe, con hermanos de nación cata-*

La destrucció de Xàtiva afectà al sistema educatiu de la ciutat amb unes conseqüències nefastes de les que no es recuperaria fins a les acaballes del segle XVIII. Les ordenances de 1750 intentaren posar fre a l'ociositat generalitzada i l'absentisme escolar.

Els efectes de la crema sobre l'Estudi General

L'incendi destruï la infraestructura educativa de la ciutat

Vicent Torregrosa i Barberà ■ UNIVERSITAT DE VALÈNCIA



PROVISIONAL. L'antic hospital de la ciutat de Xàtiva acollí durant més de 20 anys les classes per la destrucció de la Casa del Estudis en l'incendi.

Els dominics tenien des de 1629 una estructura universitària que es va interrompre set anys per la crema

lana». L'objectiu principal de l'Studium de Xàtiva era de tipus controversista, apològic i missioner. Concebut com a instrument actiu de discussió doctrinal i instrucció catequètica, va ser l'últim centre docent de llengües orientals regit per dominicans de la Província d'Aragó. A partir del 1302, la mateixa comunitat religiosa creà a Xàtiva l'Estudi de Teologia i Art, que el 1629 seria elevat a

la categoria d'Estudi General, donant-li la forma universitària que es va mantenir fins el 1835, encara que després de l'incendi del 1707 l'orde no retornà al convent de Xàtiva fins maig del 1714.

Començar des de zero

En la pràctica, el setge, l'incendi selectiu i la destrucció material dels mesos de maig i juny del 1707 significaren l'anihilament de Xàtiva, començar des de zero. Segons ens refereix el pare Carlos Castañeda, des del 19 de juny en què començà l'incendi fins el iniciis del mes de març del 1708, la ciutat quedà «*absolutamente inhabitada*».

Presa la decisió perquè es reedificara la ciutat «*mudándole el nombre*» pel de Nueva Colonia de San Felipe, convertida en cap d'un dels dotze corregiments en què va quedar dividit el territori de l'antic Regne de València, la reorganització

política i administrativa del govern municipal d'acord amb la Nova Planta, la reestructuració i reconstrucció urbanística, la reordenació del sistema fiscal, la repressió o el repoblament es convertiren en accions prioritàries però molt lentes. A totes elles va tenir un paper fonamental Melchor Rafael de Macanaz, jutge de confiscacions.

Lesmentat frare carmelità Carlos Castañeda refereix que, «*formada ya la nueva ciudad de San Felipe*» en febrer del 1708, establert «*del mejor modo que pudo el Gobierno político en desempeño de su obligación, y viniendo de diferentes partes labradores, se pobló en breve la ciudad, siendo el número de sus vecinos hasta unos 300*». Per l'any 1710 «*se pasó en aumentar la población de la ciudad*». Un procés que «*hubo de pausar a lo mejor por haber empezado este*

Nuevo Citroën C4 Picasso 5 plazas.

EL VISIOSPACE

Parabrisas panorámico gran angular.

CITROËN C4 Picasso
5 plazas

CITROËN GRAND C4 Picasso
7 plazas

- 5 O 7 PLAZAS INDEPENDIENTES Y MODULABLES • 7 AIRBAGS
- ESP - ASR - ABS CON REPARTIDOR ELECTRÓNICO DE FRENADA Y AFU • CAMBIO MANUAL PILOTADO DE 6 VELOCIDADES • FRENO DE MANO AUTOMÁTICO ELÉCTRICO • ALERTA DE CAMBIO INVOLUNTARIO DE CARRIL • AYUDA AL ESTACIONAMIENTO DELANTERO Y TRASERO
- MEDIDOR LATERAL DE ESPACIO EN APARCAMIENTO • AYUDA A LA SALIDA EN PENDIENTE • NAVIGRIVE CON TELÉFONO GSM: MANOS LIBRES INTEGRADO • BLUETOOTH CON RADIO CD MP3 Y MANDOS EN EL VOLANTE • FAROS BI-XENÓN AUTODIRECCIONABLES
- CLIMATIZADOR AUTOMÁTICO • TECHO ACRISTALADO PANORÁMICO
- SUSPENSIÓN TRASERA NEUMÁTICA • MOTORES GASOLINA HASTA 143 CV Y DIESEL HASTA 138 CV FAP

CITROËN Credit CITROËN preferire TOTAL. Descubre las operaciones especiales en www.citroen.es Teléfono de Atención Citroën 902 44 55 66

Equipamiento según versiones. Modelo presentado en foto: Citroën C4 Picasso Exclusive 1.6i y Citroën Grand C4 Picasso Exclusive 1.6i. Consumo: medio 6,1/8,8 km/l | Emisión (D5 Agil/160): Citroën C4 Picasso 1.6i 5,1 / 6,8 - 110 / 211. Citroën Grand C4 Picasso 1.6i 5,1 / 6,8 - 109 / 211. El vehículo mostrado: Grand C4 Picasso. Puntuación obtenida por el Grand C4 Picasso en protección de ocupantes adultos del vehículo.

VENGA A VERLO A:

GUÍA BLESAMOTORS, S.L.
Polígono Industrial F - 46000 XÀTIVA
Teléfono 96 228 13 20

BLESAMOTORS, S.L.
Ronda y Cajal 60-62 - 46070 CONTINYENT
Teléfono 96 291 61 83

CITROËN

NO TE IMAGINAS LO QUE CITROËN PUEDE HACER POR TI

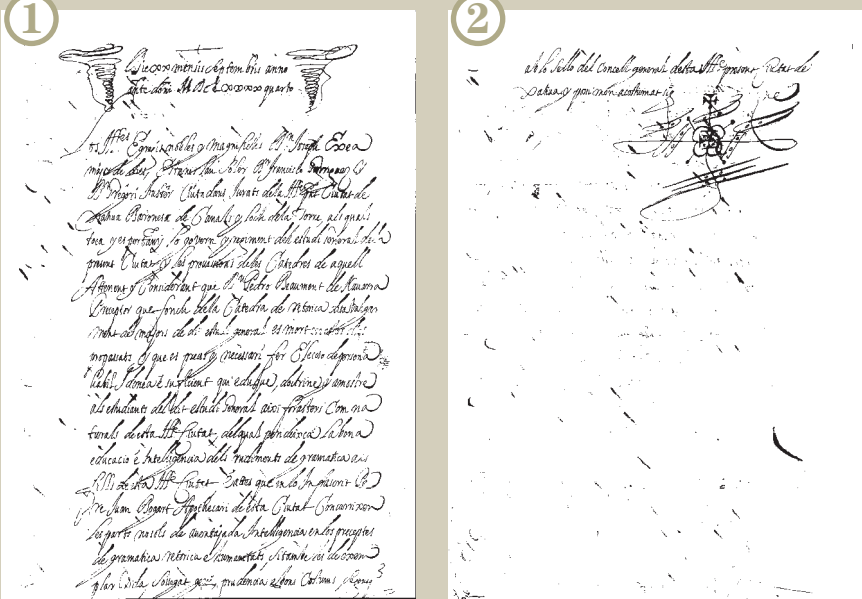
año la contribución del Equivalente, y también por los censos hipotecados en la mayor parte de las casas, a favor especialmente de las comunidades eclesiásticas». Detés, «el ardimiento de muchos, que en breve hubieran levantado enteras las principales calles de la ciudad», durant un temps «sólo se reedificaban las (casas) que se tomaban de sus propios y antiguos dueños, componiéndose antes con los censalistas».

Donades les circumstàncies, set anys després de la ruïna de Xàtiva, el nou govern municipal de San Felipe encara no havia aconseguit recuperar i posar en funcionament estudis públics de Gramàtica semblants als de l'Estudi General existent fins el 1707. L'acord municipal per al reinici de les classes es produí el 9 de juliol del 1714, però «tomando principio» des del 18 de juny, data del començament de la docència. Encara que es feren «las mas vivas diligencias» per tal de resoldre el problema, la limitació produïda per «los pocos haveres» disponibles conduí a una solució pactada amb els mercedaris, una de les ordres religioses existents a la ciutat. Segons s'estipulà al conveni, d'una banda, el convent de Sant Miquel facilitava «un religioso suficiente y cabal para dicho empleo» i, d'altra, el consistori assignava als mercedaris la quantitat de vint-i-cinc lliures anuals.

Trasllat a l'hospital

Com que encara no s'havia reconstruït l'antiga casa d'estudis, les classes començaren a impartir-se en una sala del Hospital. Una situació que es va mantenir durant bastant temps. De fet, quan l'any 1729 el corregidor de San Felipe, Francisco Alberto de Bie, sol·licità l'aprovació de diverses obres urgents motivades encara per les conseqüències que s'arrossegaven de l'incendi i destrucció de la ciutat, trobem la petició de «reedificación de una casa de estudios que tuvo la Antigua Xàtiva con Cátedras de Gramática y Filosofía, Capilla, Salón de actos, y hasta veinte celdas para albergar a estudiantes pobres en una torre mayor de la muralla contigua a dicha casa, todo lo cual arrasó el incendio de Xàtiva; y ahora interinamente funciona en una sala del Hospital con gran molestia de los enfermos y de los mismos estudiantes».

Reestablerts els estudis de Gramàtica des del 1714, uns anys després, amb la finalitat d'aconseguir una «buena educación», per acord municipal del 22 de setembre del 1721, es promulgà el que, amb posterioritat, va venir a qualificar-se com a pla d'Humanitats del 1721. Dita resolució va permetre notables avanços per als ensenyaments públics de Gramàtica de la ciutat. S'hi creà una plaça de Maestro de Menores que llamen repetidor i es desdoblà l'ensenyament en dues aules, Majors i Menors. S'hi acordaren nous salaris per a ambdós professors amb dotació dels fons públics —40 lliures per al de Menors i 60 per al de Majors—, permetent-los, però, «las Mesadas y Reglas



Nomenament de Pere Juan Bogart

Document del nomenament de Pere Juan Bogart com a mestre de Retòrica de l'Estudi General de Xàtiva per part dels jurats de la ciutat. Datat en setembre de 1694, és un dels últims escrits en valencià. Es conserva a l'arxiu municipal de la capital de la Costera.



AULES. Porta de Sant Francesc de Xàtiva (en la muralla), junt a la qual estava la Casa dels Estudis.

distintas» dels estudiants que cadascun tinguera. La disposició també abordava la reglamentació del sistema d'oposicions públiques per a l'accés a la docència en ambdues places.

Més endavant corregidor interí Pedro Valdés León, regulà les proves d'accés i promoció de l'alumnat (1745) (perquè els exàmens es realitzaren «con la más exacta formalidad» i els estudis aconseguiren convertir-se en «los más útiles y provechosos a la enseñanza pública» i instaven els pares «tener destinados sus hijos á la enseñanza de las escuelas públicas o al oficio que le fuere conveniente, sin permitir que anden ociosos, y divagando por las calles, inquietando, y trabeseando» (1746).

Val a dir que la reorganització política, administrativa i econòmica del govern de la ciutat aportada per les Ordenanzas Generales para el gobierno político y económico de la ciudad

Les ordenances de 1750 recalcaren les deficiències educatives que Xàtiva arrossegava des de la crema

de San Felipe del 1750 va sistematitzar el contingut del Pla d'Humanitats vigent des del 1721, ordenà la instrucció primària i allò relacionat amb l'atenció, l'assistència i la formació professional d'orfes i menors. Tot amb la finalitat de superar «las omisiones y descuidos que se (habían) experimentado» i donar solució a l'ociositat i la vagabundia de menuts i joves.

La nova reglamentació contemplà

l'existència de les dues aules ja establertes —Majors i Menors o repetidor— i metoditzà aspectes com el sistema d'oposicions per a proveir les vacants del professorat (tribunal examinador, requisits a complir pels aspirants, exàmens a realitzar...); objectius («practica de la Lengua Latina»), continguts (Sintaxi en Majors i Rudiments en Menors, a més de «devociones piadosas») i metodologia («las reglas, y methodo, que se practica en los Estudios del Reyno, sin introducir novedades, ni entretenir á los Discipulos en asuntos impertinentes, e inútiles»); procediment de promoció de l'alumnat; sistema d'inspecció per part dels Diputados de Fiestas, dotació econòmica dels fons públics (seguint la tradició de l'època foral, els mestres de gramàtica —acords municipals dels anys 1714 i 1721— eren empleats municipals amb una assignació de «ochenta libras para el maestro de mayores y setenta para el Menores de por medios años vencidos»); procediment per a l'ensenyament gratuït dels alumnes pobres (com en primeres lletres, amb informes de «los vicarios de las parroquias y de los Diputados») i vacances i dies de descans (els festius i de precepte i els dijous de cada setmana).

Efectes de la nova ordenació

Les Ordenanzas del 1750 també abordaren la qüestió del «cuidado de los niños, y niñas que huviese en la Ciudad sin padre, ni madre, ni pariente inmediato, que los asista, y alimente» i la dels joves que estigueren «sirviendo ó vengan á servir, ó aprender oficio en esta Ciudad; que no tengan sus padres en ella», per mitjà del Padre de Huérfanos. Una reglamentació de caràcter preventiu-correctiu dirigida a combatre l'ociositat «a través de la educación para el trabajo», caracteritzada inquietud dels homes de la Il·lustració.

Resumint, posaren de manifest les deficiències educatives que venia arrossegant la ciutat des del 1707 i facilitaren una preocupació creixent pel tema educatiu des del punt de vista polític-legislatiu. Aspectes com l'obligació dels poders públics en la vigilància del bon funcionament dels ensenyaments públics, la lluita contra l'ociositat, l'exigència als pares perquè portaren els seus fills a l'escola, la gratuïtat o la generalització de la instrucció bàsica són idees que començaren a prendre cos. Amb tot, la situació educativa de San Felipe i de la seua extensa governació no va millorar substancialment... Entre l'aprovació de les Ordenanzas (1750) i la del Pla d'Estudis (1798) que, en consonància amb l'efervescència reformista del moment, va plantejar el Síndico Personero de la ciutat en 1788, tant els ensenyaments públics de primeres lletres com els de llatinitat van travessar una fase que el representant municipal, Antonio Mateo Pueyo, qualificà com de «triste estado».





Joyerías Sancho

Para este día tan especial



DISTRIBUIDOR OFICIAL YANES

1881

Poc abans que comence l'incendi de Xàtiva, la ciutat és desallotjada. Els frares carmelitans han de buscar un lloc on resguardar la imatge del Crist del Carme, el tret identificatiu del seu convent i una font inesgotable d'ingressos per les almoïnes dels seus devots. I trien el palau dels Cebrià, una família xativina de fulgurant ascens social des del segle XVII que s'havia mostrat fidel a la causa borbònica.

Cebrià i Roca: El retrat d'un xativí victoriós

Durant la crema, una família noble protegí el Crist del Carme

Ramón Aznar i García ■ UNIVERSIDAD CARLOS III DE MADRID

El llenç que comentem representa una cerimònia esdevinguda a Xàtiva el 17 de juny de 1707. L'incendi de la ciutat ja s'havia decretat. A l'esquerra, veiem, dempeus, a mossén Domènec Trobat, beneficiat de l'Església Col·legial. Podia haver-se tractat d'un canonge, però no. Els membres del capítol havien fugit. Al centre, don Francesc Josep Cebrià i Roca, agenollat, s'aclama a la imatge del Crist del Carme. El cavaller cobreix el seu cap amb una vistosa perruca empolsada de blanc. Duu casaca marró, ribetejada de blanc, i botes negres amb sivella. Un elegant mocador de seda li cobreix el coll. Ha acompanyat les tropes que arriben d'Almansa. És un vencedor i la seua estètica així ho posa de manifest. El color negre, característic de la sòbria magestat dels Àustria, ha desaparegut amb la vella dinastia. En qüestions de moda, també s'imposà una nova planta. A la dreta, dos frares carmelitans, fra Domènec Gimeno i fra Llorenç Sanç —que ens adreça la seua mirada—, disposen la imatge a la casa de Cebrià.

Fixem-nos en el taulells del terra, de color d'argila, negre i blanc; en la moldura d'al·leps i la volta de canó del sostre. Són els del palau que donava nom al carrer dit de Cebrià —en l'actualitat, de sant Jacint Castanyeda—. Els religiosos hi arribaren en processó des del Convent de la Consolació, on s'hi allotjava la comunitat des que el Convent de Sant Julià fou enderrocat en març de 1706. A pocs metres dels murs que protegien la població, Joan Baptista Basset temia que els borbònics hi instal·laren alguna peça d'artilleria. Per la seua banda, les dominiques del Portal Fosc havien sigut traslladades a la residència de don Joan Ortiz de Malferit. Casat amb donya Isabel Cebrià i Roca i ennoblit deu anys abans, Ortiz també recolzava a Felip d'Anjou. Al igual que el seu cunyat Francesc Josep, va tornar a Xàtiva amb les tropes del baró Claude François Bidal d'Asfeld i del marquès d'Almodóvar. La imatge del Crist del Carme va presidir l'estança principal de la casona dels Cebrià durant cinc dies. Després, fou traslladada en comitiva a la Seu. Fins i tot els més fidels partidaris de la causa guanyadora van haver d'abandonar la ciutat. Xàtiva romandrà per uns mesos pràcticament deshabitada. Alguns clergues es quedaren tenint compte de la desfeta.

Ascens en la jerarquia social

Qui era Francesc Josep Cebrià? Per què els frares del Carme, abans de marxar desterrats, li lliuraren en dipòsit una de les imatges més venerades de la ciutat? Per tal de respondre a la primera qüestió, necessitem remuntar-nos al segle XVII. A l'Antic Règim, pretèrit, present i futur es mantienen relligats amb els fils de la tradició, de la sang. La comunió amb els iguals —morts, vius o encara no nascuts— conferia la identitat personal en una societat articulada per la diferència. Heus ací el sentit de mecanismes de preservació de l'ordre com els memorials genealògics o els informes de puresa de sang.

La presència a Xàtiva dels avantpassats



HISTÒRIA. Francesc Josep Cebrià i Roca, agenollat, rep a sa casa la imatge del Crist del Carme.

Present a Xàtiva almenys des del s. XVI, els Cebrià escalaren en la jerarquia social casant-se amb nobles

del nostre home s'endinsa, almenys, fins a les darreries del segle XVI. Ja aleshores Gaspar i Miquel Cebrià (†1626), pare i fill, gaudiren de la condició de *ciudadans*. Solament estos prohoms, amb el vistiplau del rei, podien ser insaculats. I és que el procediment d'elecció dels governants responia a una certa complexitat. Es reflectia així l'afany d'equilibrar institucionalment els interessos socio-polítics de les elits locals i de la corona.

El seu avi, Jeroni Cebrià i Malferit (1616-1675), va contraure matrimoni, primer, amb Àngela Aparici i Martí (1614-1639) i, després, amb Clara Belloch i Borja (1621-1704). En ambdós casos, es tractava de donzelles pertanyents a famílies de cavallers establerts a Xàtiva. Ja ho sabem: abans del triomf de l'individualis-

me contemporani, les opcions vitals, en bona mesura, no responien a desitjos personals, sinó a estratègies grupals. Amb estos enllaços, la família Cebrià emparentava amb la noblesa local i evidenciava així la seua capacitat d'ascens en la jerarquia social.

Les aliances prompte donarien fruit. En 1657, Jeroni Cebrià va obtenir del rei el nomenament de *racional* de Xàtiva. D'ara endavant, tindria al seu càrrec la supervisió de les finances municipals. O siga, durant diversos triennis, les rendes de la ciutat passaren per les seues mans. Jeroni Cebrià va tenir cinc fills: Gaspar, Gaudencio, Jeroni, Miquel Jeroni i Silvària. Tots ells, al llarg de la seua vida, van aconseguir encàrrecs de rellevància. Gaudencio es va doctorar en ambdós drets i fou, com son pare, *racional* de Xàtiva. Jeroni va ser elegit jurat i obtingué l'ofici de familiar de la Inquisició. Miquel Jeroni formà part del capítol de canonges de Santa Maria de Xàtiva. I Silvària es va esposar amb Josep Pelegero Gisbert, jurat en cap de la ciutat en 1705 i, com molts dels seus parents, partidari de les armes de Felip V.

Gaspar Cebrià i Belloch (1647-1707) va estar inserit de ple en els òrgans de govern de Xàtiva. El seu temps va ser el de l'ocàs del règim foral. Les últimes corts del

Regne de València s'havien celebrat l'any 1645. Mai més se'n convocaren d'altres. La Casa d'Àustria s'esforçava per alliberar-se de les limitacions que imposava el caràcter compost de la monarquia. Com sabem, el rei lluitava moltes corones distintes i cada unitat política tenia la seua pròpia constitució, una determinada articulació dels poders. En el nostre cas, els furs, les pragmàtiques reials, els actes de cort, el privilegi i els costums integraven un ordre jurídic complex, múltiple, teixit amb el pas dels segles. Els elements institucional, polític i jurídic solament es manifestaven dotats d'harmonia des del prisma d'unes determinades categories culturals. Sense elles, tot esdevenia caòtic, confús. El saber jurídic composava la diferència, destil·lava la pluralitat, ordenava. Heus ací la tasca dels doctors en drets.

No obstant, la Modernitat implicà la progressiva simplificació del polièdric món medieval. La idea de *souveraineté* va ser concebuda a França per Jean Bodin al caliu de les guerres de religió. Ben prompte, la seua obra més coneguda, *Les six livres de la République*, fou traduïda al castellà. La nova teoria política sostindrà que el rei, per tal de declarar el dret, no necessitava estar subjecte a pactes, a límits. I les corts eren, precisament, una institució on es generaven acords. Ho hem dit: les últimes de València se celebraren a mitjan segle XVII. Aleshores la monarquia hispànica vivia guerres intestines. Recordem els casos de Catalunya i Portugal. S'estava definint un camp de tensió entre dues maneres diverses de concebre l'exercici del poder polític: baix medieval i *jurisdiccional*, l'una, moderna i *sobirranista*, l'altra.

Una família «ennoblida»

En este context ideològic, Gaspar Cebrià fou armat cavaller pel Consell d'Aragó. Corria l'any 1687. D'ara endavant, gaudiria del títol de noble i del privilegi de vot en corts. Havia sigut jurat, justícia i *racional* de la ciutat. Tenia quaranta anys. I el seu ennoblement culminava una trajectòria familiar i personal de govern, de fidelitat a la corona. Dos anys després, en 1689, tots els ciutadans insaculats *de mà major* de Xàtiva foren igualment ennoblits. Esta dada resultarà cabdal en el futur. L'ajut econòmic al sobirà havia estat el detonant. Les elits locals ajudaven econòmicament al rei en la seua política d'hegemonia europea, mentre que Carles II, amb la seua gràcia, mudava l'estatus d'alguns dels seus súbdits xativins. Ací, determinats ciutadans adquiriren la condició de cavallers, de nobles. Cal tenir en compte que aleshores Cebrià exercia l'ofici de *racional*, de gestor de les rendes locals. Potser ell influïra en la decisió del Consell Municipal de contribuir econòmicament a la política de la cort.

Gaspar Cebrià Belloch es va casar dues vegades: amb Restituta Roca Ferriol —filla d'un cavaller de Montesa— i, a l'esdevenir vidu, amb Elena Cebrià Berenguer. D'estos dos matrimonis van nàixer set fills: Francesc Josep, Gaspar, Pere, Fèlix, Isabel, Clara i Àngela. Tots ocuparien una bona posició en la nova monarquia dels Borbons. Gaspar es va doctorar en Lleis i Cànon i va exercir una sòlida carrera jurídica a la Reial Audiència de València. Pere va morir jove. Fèlix professà en l'orde dels dominics. I les tres niques es casaren: Isabel amb Joan Ortiz de Malferit; Clara amb Joan Alborno; i Àngela amb Jacint Josep Agulló Guitart.

Els Cebrià recolzen als borbons

El conflicte dinàstic sorgit arran de la mort de Carles II, va posar al cercle familiar dels Cebrià del costat de la causa Borbònica. Esta va ser la pauta política de moltes de les nissagues que havien governat Xàtiva durant el segle XVII. Del costat del D'Anjou es van posar la majoria dels qui tenien a les mans les claus del règim foral. Però, quan la vinguda dels austracistes fou imminent, molts hagueren de fugir. Altres es quedaren a casa i patiren la violència dels nous governants.

En Nadal de 1705, el militar austracista Rafel Nebot va franquejar les portes de la ciutat. L'acompanyava un cavaller de Xàtiva, don Joan Jacint Tàrraga Salvador (1664-). Prompte, Gaspar va veure saquejada sa casa. A punt va estar de ser ajusticiat. Al remat, fou empresonat al castell. Altres parents de Cebrià van partir idèntica sort: el seu oncle, don Pere Belloch i Borja, que havia substituït en 1688 al pare de Tàrraga en l'ofici de batlle de Xàtiva; i els seus cunyats Josep i Fèlix Cebrià Berenguer. Un altre, Josep Pelegero Gisbert, fou conduït pres a València.

Cap d'ells, però, va patir la pena capital. Potser, Tàrraga, al front del govern local des de març de 1706, els va protegir. I és que don Joan Jacint era cosí germà d'Ignàcia i Rosa Antònia Salvador Sanz de Vallés, dones de don Pasqual Fenollet —l'individu més ric de la ciutat— i de don Francesc Josep Cebrià, respectivament. Fenollet, senyor del Genovés i de Lloc Nou, també va estar tancat a les masmorres del castell. Don Gaspar Cebrià va morir en març de 1707 i fou soterrat als peus de la capella de la Puríssima de la Seu de Xàtiva. Solament els principals llinatges locals tenien l'honor pòstum de ser acollits en este recinte sagrat. L'arxiduc Carles marxava ja de València de camí a Barcelona.

Don Francesc Josep Cebrià i Roca (1674-1735) era un home de trenta-tres anys quan va rebre al seu palau la imatge del Crist del Carme. Son pare havia faltat i ell era l'hereu. Estava casat, des de 1691, amb Rosa Antònia Salvador (1677-1714), filla del ciutadà Antoni Salvador (†1680), qui en vida havia sigut lloctinent del batlle de Xàtiva, don Isidre Tàrraga. Com sabem, els Cebrià i els Salvador estaven especialitzats en la gestió del patrimoni municipal i reial, respectivament. En juny de 1707, el matrimoni tenia ja un xiquet de deu

En absència de patró del convent, els frares del Carme dipositaren la imatge en mans d'un dels seus hereus

anys, Antoni.

Per qué els frares carmelites decidiren encomanar-li la custòdia de la imatge del Crist? Potser la resposta es trobe en la seua condició de membre de la família Roca. Expliquem-nos. El marquès de Malferit, don Jacint Roca Ferrer, posseïa una part de l'anomenat vincle de Sorio. Els béns immobles integrats en este fideï-comís generaven anualment unes rendes en favor dels seus titulars, una part de les quals s'havia d'entregar a la comunitat conventual de Sant Julià. Així ho havia disposat, a mitjan segle XVI, n'Antoni Sanz, fundador del convent. En juny de 1707, don Jacint no es trobava a Xàtiva. Declarat borbònic, havia fugit. Però qui sí hi estava era el seu parent Francesc Josep Cebrià. Ell es beneficiaria, en 1710, de part del llegat del marquès de Malferit.

Així, potser, la causa del lliurament que representa el llenç fóra esta: en absència del patró del convent, els frares dipositaren la imatge en mans d'un dels seus hereus. Cebrià havia tornat a Xàtiva amb els soldats vencedors. Les imminents flames no farien presa del seu palau. Allí la imatge restaria segura, a recer de la violència. Es tractava d'un bult venerat, popular, destinatari de moltes almoines. Els carmelites havien perdut molt amb la guerra; ara es tractava de protegir el principal tret identificatiu del seu convent i una font d'ingressos... El poder de don Francesc Josep —ell no havia perdut en Almansa— ho faria possible.



PERALES IBORRA

PALAU. La façana de la casona dels Cebrià, al carrer Jacint Castañeda de Xàtiva.

Cap al futur sense oblidar el passat

«Una ciutat orgullosa de la seua història»

Alfonso Rus Terol ■ ALCALDE DE XÀTIVA

El mes de Juny ens porta records d'uns temps que mai no poden estar oblidats. Alguns historiadors diuen que va ser el 17, altres el 18 i uns tercers el 19 de juny de 1707, quan va començar la crema de Xàtiva, després d'una ferma defensa que els ciutadans partidaris de Carles d'Àustria feren de Xàtiva davant les agressions de les tropes castellanes i franceses fidels a Felip V.

Poca cosa va quedar de Xàtiva davant eixa monstruosa destrucció i incendi que va durar 9 mesos, fins a març de 1708. Va ser tanta la ràbia contra la defensa que el xativins feren de la ciutat, que inclòs el nom va ser borrrat, però el temps va anar tornant a la ciutat al lloc que li corresponia, convertint-se en tot un signe de defensa de la nostra identitat valenciana.

Ara, 300 anys més tard, commemorem aquells terribles dies en la confiança que ens dóna el futur més immediat. Som una ciutat moderna, que camina conscient i orgullosa de la seua identitat, de la seua història, del seu passat i del seu futur més immediat.



PERALES IBORRA

ALFONSO RUS.

Hem de commemorar la ferma resistència i el valor dels nostres avantpassats, que fa 300 anys deixaren la seua vida pels carrers de la ciutat i al final Xàtiva es va alçar forta contra els qui van voler eliminar-la. Eixe ha de ser l'esperit 300 anys després. Estem ací, tenim un nom i caminen sense oblidar el passat però pensant en el futur.

Una visió artística d'aquells *Dies de foc*

El celebèrrim quadre de Felip Vé que penja cap per avall en el Museu de l'Almodí de Xàtiva ha trobat el seu context adequat en l'exposició Dies de foc, inaugurada la setmana passada en commemoració del 300 aniversari de la crema de la ciutat.

En la mostra, «*més històrica que artística*» segons el director del museu, Felip Vé comparteix sala amb els quadres dels altres protagonistes de la Guerra de Successió i amb els documents històrics que permeten entendre l'incendi de la capital de la Costera. A més, *Dies de foc* compta amb obres contemporànies com els bosquetjos de Manuel Boix i el seu retrat de

Baptista Basset, o el Felí Felip d'Antoni Miró.

Quant a la part documental, destaca la presència de dos llibres que exemplifiquen el que suposà el nou règim borbònic: el *Llibre de sentències del Racional* (1697-1707), amb les anotacions encara en valencià, i el *Libro capitular del ayuntamiento de San Felipe* (1709-1714). Molts altres documents i frases escrites en els murs de la sala d'exposició ajuden a recrear uns fets que batejarien com a *socarrada* a la ciutat de Xàtiva i que, segons digué el regidor Jorge Herrero en la inauguració de l'exposició, han marcat «*el caràcter*» dels seus ciutadans.

RESIDENCIAL MEZQUITA
"JARDINES DE PROCUSAN"

RESIDENCIAL BOLA
"EDIFICIO VERNISA"

TU VIVIENDA EN XÀTIVA, ¡SOBRAN LAS PALABRAS!

INFÓRMATE EN:

KUBIKA
ESTATES

C/ GREGORIO MOLINA, 22
XÀTIVA
96 204 99 56



ADOLFO GARCÍA | INAUGURACIÓN. Acto de inauguración del monumento a los maulets de Xàtiva, con Albiñana en el centro y Casesnoves a la derecha.

El monumento de 1978 a los austracistas que defendieron la ciudad simboliza tanto el despertar nacionalista de los años setenta en Xàtiva como la desactivación actual del conflicto nacional. Los promotores del monumento rememoran su origen a los 30 años.

La lucha de los maulets queda petrificada

El nacionalismo pierde fuerza 30 años después de su despertar

Paco Cerdà ■ LEVANTE-EMV

Qui perd els orígens perd la identitat», alerta el verso de Raimon. Y para evitarlo, todos los partidos democráticos de Xàtiva, a iniciativa del PSPV local, decidieron en 1978 dedicar un monumento a los maulets que defendieron la ciudad ante las tropas borbónicas que incendiaron la capital de la Costera hace 300 años. Manuel Casesnoves, que entonces era el líder del PSPV y que iba a ser alcalde de Xàtiva entre 1979 y 1983, lo explica casi 30 años después: «En aquella época íbamos buscando los orígenes de la ciudad y teníamos muchas ganas de rescatar cosas de su pasado».

Y ahí, la quema de la ciudad ordenada por Felipe V ocupa un lugar privilegiado. «Es un elemento fundamental de nuestra historia. Porque no es que Xàtiva interviniera en la Guerra de Sucesión o que ofreciera más resistencia que otras ciudades. ¡Es que aquí nos quemaron y no quedó piedra sobre piedra! Y de no haber sido por Felipe V, hoy Xàtiva sería la cuarta provincia del País Valencià», explica el cronista oficial de la ciudad, Agustí Ventura.



ADOLFO GARCÍA

MEMORIA. Inscripción del monumento.

A la inauguración de la piedra acudieron 2.500 personas, diez veces más que al acto del 300 aniversario

La derrota de los austracistas o maulets contra los borbónicos o botiflers en Almansa dio al traste con los fueros valencianos y la autonomía del Reino de Valencia. «Los botiflers le rompieron la personalidad al Reino de Valencia y nosotros queríamos recuperarla. Con la colocación de la piedra en homenaje a los maulets se trataba de que la gente tomara conciencia de lo que fuimos y de lo que debemos ser en el futuro», explica Adolfo García, concejal por el PSPV entre 1979-83 y por el Bloc entre 1995 y 1999. Y esa conciencia nacionalista, sumergida durante los años más duros del franquismo, empezaba a salir a flote en Xàtiva y en el resto de la Comunitat Valenciana a partir de finales de los años sesenta y, en especial, a lo largo de los setenta.

A falta de dinero, una piedra

A finales de esa década, otro mundo parecía posible en muchos sentidos, y entre ellos, en el resurgir del nacionalismo valenciano. A ello se lanzó un grupo de setabenses del ala más nacionalista del PSPV encabezado por Manuel Casesnoves, Adolfo García y Agustí Ventura. No tenían dinero para encargar a un escultor famoso un monumento creado para la ocasión. Y por esta razón se les ocurrió la idea de comprar una piedra de mármol rosa de Buixcarró de la cantera de Barxeta, que quizá no lucía tanto pero sí salía más barato.

Agustí Ventura cuenta cómo Manuel Casesnoves y él mismo fueron a la cantera de Vicente Tortosa, en Barxeta. «Entre todas las piedras que allí había vimos una que estaba bastante lisa por un lado y la elegimos», recuerda. Con el

descuento del 50% que les hizo el propietario, la piedra y su transporte hasta Xàtiva les costó 2.000 pesetas de la época, tal y como figura en la factura. Luego, el escultor de Xàtiva Francisco Bolinches se encargó de realizar la inscripción que todavía figura sobre la piedra: «Als maulets, per l'heroica defensa de la ciutat cremada en 1707 per Felip V en la lluita pels furs valencians. Els xativins i els valencians. 18-6-1978».

La piedra se colocó en el jardín situado junto a la iglesia de Sant Francesc, lugar por el que entraron las tropas borbónicas en 1707 y adonde se libraron los combates más duros entre maulets y botiflers. Tras recibir los oportunos permisos del ayuntamiento franquista de la ciudad y del gobierno civil de la provincia de Valencia, el monumento de homenaje a los maulets se inauguró el 18 de junio del 78. Al acto acudió el Molt Honorable President del Consell Preautonòmic del País Valencià, el socialista Josep Lluís Albinyana, representantes de todos los partidos democráticos de la ciudad y, según una crónica escrita por Agustí Ventura en aquellos días, «unas 2.500 personas» entre las que destacaban numerosos jóvenes con banderas cuatribarradas.

El foco nacionalista de Xàtiva

Desde entonces, el monumento a los maulets ha servido de lugar de concentración para conmemorar, cada 25 de abril, la derrota en Almansa y la causa de los maulets. Pero poco más. Todos los protagonistas que impulsaron aquel pronacionalismo reconocen que, 30 años después, el conflicto nacional se ha desactivado y en la propia ciudad de Xàtiva hay un desentendimiento general respecto a todo aquello que representa la piedra de los maulets. Eso se vio hace quince días en el acto de conmemoración de la quema de Xàtiva que organizaba l'Associació d'Amics de la Costera. No más de 300 personas (muchas de ellas de fuera de Xàtiva) siguieron el desfile de danzas tradicionales y la colocación de una corona de laurel en el monumento a los maulets. Muy poco para una ciudad de casi 30.000 habitantes y para la relevancia de lo que se recordaba, como reconocen los propios organizadores del acto.

¿Qué ha fallado para que se dé esta involución en el apego social y político por la causa nacionalista en Xàtiva? «Ha habido una campaña de la derecha para desacreditar todo lo que representaba el fusterianismo. La Batalla de Valencia hizo mucho daño... y ahora todo aquello se ha vuelto incómodo», reflexiona Agustí Ventura. «Había muchas ilusiones en aquellos momentos, pero luego, la vida ha llevado lo que ha llevado...», masculla, lacónico, el primer alcalde democrático de Xàtiva. «Hace muchos años que los dirigentes políticos de la Comunitat han dejado todo eso de lado. En vez de defender o explicar nuestra personalidad, se dedican a discutir problemas sin importancia. También las direcciones políticas de Xàtiva han ido a buscar otros intereses y no a explicar las cosas importantes», añade, por su parte, Adolfo García.

En el monumento conmemorativo en homenaje a los maulets se quedó plasmado el orgullo de un pueblo ante la heroica defensa que los maulets hicieron de la ciudad hace 300 años. También simboliza el despertar del nacionalismo en Xàtiva de finales de los años setenta. Pero aquella incipiente lucha por la causa nacional en la ciudad está hoy tan petrificada como el mismo monumento. Por ello, la piedra en homenaje a los maulets quizá no represente ahora más que una esperanza, la que canta el también setabense Pep Gimeno, Botifarra: que «del cor de la costera, del poble del socarrat, renasca de les cendres el meu País Valencià».

MATERIALS - MACHINERY
TOOLS FOR THE CONSTRUCTION
English is spoken

ubeda

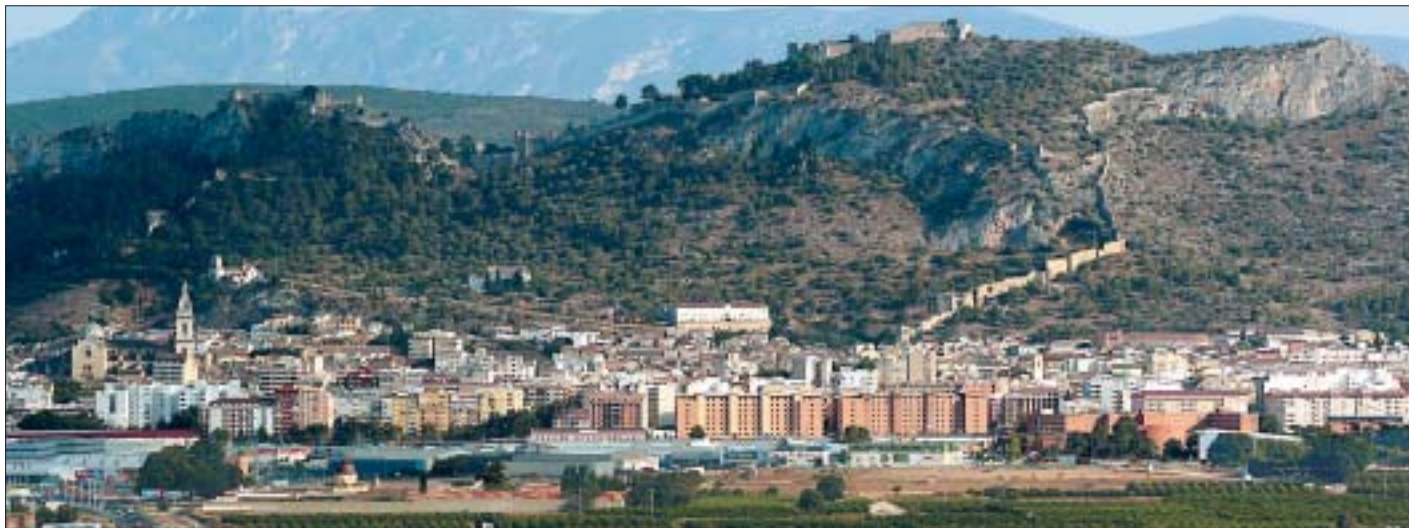
SUMINISTROS PARA LA CONSTRUCCIÓN

Ctra. Simat, s/n. - Apdo. 363 • 46800 XÀTIVA (Valencia)
Tels. 96 227 46 61 - 96 227 49 50 • Fax 96 228 17 20
e-mail: ubehi@wanadoo.es

QUATRE FULLES

Restaurant
EL MIRADOR DEL CASTELL
Gastronomía de les Comarques Centrals

Situat dins del Castell de Xàtiva Tel. 96 228 38 24 46800 Xàtiva



P. IBORRA

XÀTIVA, 2007. Una vista de la ciutat de Xàtiva 300 anys després d'haver sigut cremada.

SEGONS Viciània, Xàtiva tenia 19.000 habitants als inicis del segle XVI. Era cap de la governació *dellà lo riu Xúquer* i tenia sota la seua jurisdicció ciutats com Gandia, Dénia, Ontinyent i Alcoi. Malgrat la segregació de les viles de Castelló, de l'Olleria i de Benigànim, comptava amb un terme general extensíssim. A principis del segle XVIII, en ser proclamat nou monarca Felip d'Anjou, la ciutat es dividí en dos bàndols: els membres de la noblesa i de l'alta jerarquia eclesiàstica, interessats a defensar els seus interessos, foren *botiflers*, partidaris de la nova dinastia; pel contrari, les classes populars (jornalers i camperols), l'estament burges, el baix clergat i els professionals liberals foren decididament austriacistes. Dues raons expliquen l'alineament dels sectors populars —els anomenats *maulets*— amb la causa de l'arxiduc Carles: d'una banda, les autoritats borbòniques prohibiren en 1702 el comerç amb els països aliats (Regne Unit, Holanda...), la qual cosa desfermà una onada xenòfoba contra la nombrosa colònia de francesos establerts a la ciutat; d'altra banda, els líders austriacistes, Joan Baptista Basset entre ells, van prometre als sectors populars que serien alliberats de les càrregues senyoriwoles.

Després de la batalla d'Almansa, episodi en què la presència de tropes valencianes fou pràcticament nul·la —l'antic regne a penes tenia exèrcit digne de tal nom—, tots els efectius militars de què disposaven els austriacistes —els supervivents de la contesa, un contingent anglès i nombroses partides de miquelets procedents de la Marina, de la Vall d'Albaida i de la rodalia de Xàtiva— es feren forts a l'interior del recinte enmurallat xativí i es van preparar per a defensar la ciutat de les escomeses borbòniques. Xàtiva era un important punt estratègic. Les tropes enviades pel duc de Berwick i comandades pel cavaller d'Asfeld volien conquerir la plaça abans de donar el cop definitiu a la ciutat de València. Els xativins hagueren d'oposar, per tant, una resistència heroica. Calia evitar la caiguda de la primera peça d'un llarg dòmino.

L'assalt definitiu

Finalment, el 24 de maig del 1707, els asaltants aconseguiren llur objectiu: enderrocaren el Portal dels Banys i penetraren en la ciutat a mata-degolla. Les represàlies convertiren Xàtiva en una ciutat màrtir. Felip V, instigat pel duc de Berwick, ordenà d'incen-

Els pobles han d'aprendre dels errors passats per no repetir-los, però Xàtiva, segons l'autor, «no sembla disposada a desprendre's del seu passat botifler»

Història d'un declivi

L'incendi fou més que un acte de guerra

Ximo Corts ■ **PRESIDENT DE L'ASSOCIACIÓ AMICS DE LA COSTERA**

diar-la. De res no serví que personalitats notables del bàndol botifler intercediren davant del monarca —hom volia escarmentar i alhora dissuadir altres viles austriacistes. D'Asfeld executà les ordres reials a partir del 17 de juny. Els incendis selectius se succeïren durant mesos. Només se salvaren del foc els béns de la noblesa botiflera i els edificis religiosos. Els partidaris del bàndol francès, a més d'afanyar-se a proclamar llur fidelitat al nou monarca, desfermaren una campanya de confiscacions que desposseí dels seus béns els fidels a la causa austriacista. Els arxius municipals foren destruïts, i amb ells, molts títols de propietat. El rei i els nobles botiflers s'empararen dels béns confiscats. Els estrangers partidaris de la causa borbònica, sobretot francesos i irlandesos, també foren beneficiats. La devastació fou esfereïdora, no tant per la cremadissa com pel pillatge dels invasors i de les anomenades *compañías para cavar*, creades als pobles de la rodalia; una d'elles, per exemple, procedia de la Font de la Figuera, vila fidel al bàndol borbònic. Aquestes companyies arribaven a la ciutat i s'emportaven tota mena de materials útils per a la construcció. En 1720, només quedava una tercera o quarta part dels habitatges existents en 1707. L'arrasament esborrà l'esplendor medieval de Xàtiva. Els edificis enderrocats donaren pas a places, solars, corrals, horts o dipòsits de runes: en realitat, pedreres on els veïns de la rodalia s'assortien de carreus, fusta i altres materials aprofitables.

Perdó la seua magnificència

Les traïcions, les delacions i les rivalitats pel poder s'empararen de la contrada. Es produí una enorme crisi demogràfica. Els vora 10.000 habitants amb què comptava la

ciutat abans de la guerra quedaren reduïts a 3.000. La població masculina en edat militar fou delmada per les execucions. Nombroses persones, sobretot dones, xiquets i ancians, hagueren de marxar a l'exili (a la Manxa, a Mallorca...). Els clergues sospitosos de deslleialtat foren sotmesos a processos de depuració i expulsats de la ciutat, i les monges foren traslladades a distints convents de València.

Encara que Xàtiva, fins aleshores segona ciutat del regne, experimentaria més endavant un cert renaixement, ja no recuperaria mai la seua magnificència. La victòria botiflera alterà greument la vida social, sotragà l'economia i determinà la desaparició de les institucions polítiques i administratives forals. El decret de Nova Planta del 29 de juny, a més de prohibir l'ús del valencià, suprimí els furs, que el Regne de València, a diferència d'altres reialmes de la Corona d'Aragó, ja no recuperaria; Castella sempre ha vist les terres valencianes com la seua prolongació natural cap a la Mediterrània.

Felip V decretà la creació d'una ciutat de nova planta, que s'hauria de dir *Colonia Nueva de San Felipe*, a la qual podien tornar tots els pròfugs que prèviament hagueren provat la seua lleialtat al rei. El ministre Macanaz encarregà les traces al pare Tosca, però el projecte no arribà a materialitzar-se, només serví per a enderrocar edificis. Les obres de la nova col·legiata romangueren aturades fins al 1732, entre maig del 1707 i març del 1708, els cultes hi van estar, a més, interromputs. Les aspiracions d'aconseguir la seua bisbal també s'hagueren d'oblidar momentàniament.

L'arquebisbat, que continuava oposant-s'hi, elevà al monarca un informe negatiu en què s'al·ludia al caràcter austriacista de Xàtiva. Pel que fa a la llengua dels valencians, l'església encara continuaria utilitzant-la litúrgicament durant tres dècades. Fou l'arquebisbe Mayoral qui substituï definitivament el valencià pel castellà.

San Felipe esdevingué una ciutat d'hisendats governada, fins a la Guerra del Francès, per una oligarquia de terratinents que vivia de les rendes. Només la indústria de la seda arribà a tenir importància. Xàtiva, per tant, vivia bàsicament de l'agricultura. Pel contrari, zones veïnes com la Vall d'Albaida experimentaren una primera industrialització en sectors com la fabricació de sabó, el tèxtil... Xàtiva no comptaria fins a les darreries del segle XIX amb activitats industrials centrades, principalment, al sector alimentari (destil·leries, molins). L'absència de manufactures alentí la recuperació demogràfica. En 1747, la població pujà a 7.000 habitants.

Poc després, en 1750, s'establiren unes noves ordenances, *Ordenanzas generales para el gobierno político y económico de la ciudad de San Felipe*, que palesaven certa normalitat política i administrativa. Durant el regnat de Carles III (1759-1788), ja s'havien superat les seqüeles demogràfiques de la Guerra de Successió. Xàtiva, però, hauria de competir amb una ciutat emergent, Alacant.

Ciutat secundària

Durant el mandat de les Corts de Cadis i el Trienni Liberal (1820-1823), Xàtiva, tot i recuperar el seu nom, véu com els intents dels germans Villanueva d'aconseguir la seua bisbal (1813) i la capitalitat de província (1822) no quallaven: si s'hagueren materialitzat ambdós objectius, la ciutat no seria avui la mateixa. A partir del 1850, hi hagué un gran retrocés demogràfic, a causa, en part, de les epidèmies. En definitiva, la manca de bisbat, l'escàs pes demogràfic i l'absència d'industrialització es conjuminaren i provocaren la pèrdua de centralitat de Xàtiva, que esdevingué una ciutat secundària.

El seu declivi, però, permeté de conservar bona part de la trama urbana medieval i del seu patrimoni històric. Els intents posteriors d'industrialització (sorgiren fabricques tèxtils, terrisseries, molins paperers, etc.) foren molt escadussers. L'absència de fonts d'energia (carbó o força hidràulica) en fou una de les causes; el desaprofitaent de les oportunitats que brindava el ferrocarril, altra. A mitjan segle XX, Xàtiva era una ciutat de rendistes que prestaven diners a un interès elevat; encara avui compta amb nombroses sucursals bancàries, de llauradors que rebutjaven les temptatives industrialitzadores (moltes fàbriques marxaren a pobles de la rodalia) i de burgesos acomodats i pagats del seu passat gloriós.

Els pobles han d'aprendre dels errors passats per tal de no repetir-los. Els xativins, però, no semblen haver après molt del seu passat recent. Vistes l'hegemonia política de les idees sucursalistes i l'estructura econòmica actual (ara les rendes s'obtenen majoritàriament del sector de la construcció), Xàtiva no sembla disposada a desprendre's del seu passat botifler, a imaginar un futur distint i més innovador.





DIES DE FOC

III CENTENARI DE LA CREMA DE XÀTIVA (1707-2007)

ELS PROTAGONISTES
MUSEU DE L'ALMODÍ. XÀTIVA



MUSEU DE L'ALMODÍ. XÀTIVA
DEL 22 DE JUNY AL 30 DE SETEMBRE DE 2007